

CICSO CUADERNOS DE **CICSO**

CICSO

**ACERCA DE LA DISTINCION ENTRE LOS
MOVIMIENTOS DE CARACTER ORGANICO
Y LOS FENOMENOS DE COYUNTURA.**

**El movimiento obrero organizado
sindicalmente. Argentina 1955-1976**

Beatriz S. Balvé

Serie Estudios N° 72

CENTRO DE INVESTIGACIONES EN CIENCIAS SOCIALES

buenos aires

argentina

CICSO
**ACERCA DE LA DISTINCION ENTRE LOS
MOVIMIENTOS DE CARACTER ORGANICO
Y LOS FENOMENOS DE COYUNTURA.**

**El movimiento obrero organizado
sindicalmente. Argentina 1955-1976**

Beatriz S. Balvé

Serie Estudios N° 72

CICSO

Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales

Defensa 665-5°-C (1065) Buenos Aires, Argentina
telefax 342-9914

CICSO

www.cicso.org

CICSO desarrolla sus actividades desde 1966 agrupando a un conjunto de científicos sociales dedicados al estudio de la estructura, las relaciones de clase y grupos socioeconómicos, sus formas de acción y organización y sus orientaciones ideológicas. El objetivo fundamental de sus actividades apunta a promover la investigación, en cuanto implique conceptualización, teoría, método, descripción, medición y verificación empírica de estos campos de problemas, con especial énfasis en la sociedad argentina, pero sin excluir cuestiones teóricas generales ni las demás sociedades latinoamericanas.

En esta línea de trabajo, al análisis de la sociedad nacional se liga el intento por desarrollar la teoría social; para ello se integran fundamentalmente la sociología, la economía y la historia, con el objetivo común de conocer las relaciones básicas de dominación que regulan nuestra vida social, tanto en el ámbito interno como en el externo.

INDICE

Página

PRESENTACION 1

INTRODUCCION 5

EL CICLO DE LA ILEGALIDAD BURGUESA 15

EL CICLO DE LA LEGALIDAD PROLETARIA 33

CAMBIO EN LA CORRELACION DE CLASES EN EL ESTADO Y
EN EL BLOQUE DE PODER ENTRE BURGUESIA Y CLASE OBRERA . . . 39

ANEXOS

I 61

II 65

CICSO
www.cicso.org

PRESENTACION

El objetivo de este trabajo* consiste en demostrar que el desarrollo y desenvolvimiento de una crisis de carácter institucional, político y social implica, por un lado, el involucramiento de toda la sociedad en sus aspectos económicos, políticos e ideológicos y, por el otro, que en el momento de realización de esa crisis se hace observable el cambio en la correlación de clases en el estado y en el bloque de poder.

Golpe de estado, es la forma que asume un cambio en la correlación entre clases sociales -que se hace observable en las alianzas de clases- y es de esto de lo que trata este trabajo.

El período bajo estudio se encuentra delimitado por el concepto que guía nuestra reflexión -crisis- la que se encuentra en el ámbito específico del sistema institucional. Por ello, los dos extremos de la escala que constituye nuestro período, lo conforman el golpe de estado de 1955 por medio del cual es desalojada de funciones de gobierno una alianza de clases con presencia mayoritaria de la clase obrera -peronismo- y en el otro extremo, el golpe de estado de 1976 en que vuelve a ser desalojada por la fuerza esa alianza de clases.

El golpe de estado de 1955 inicia una guerra civil la que toma distintas formas hasta que a partir de 1976 se crean las condiciones de una situación de aniquilamiento físico, político y social de la clase obrera y las alianzas de la que formaba parte.

En los dos hechos la clase obrera fue para la burguesía en su conjunto el enemigo principal. El que se debía disciplinar, someter.

Golpe de estado, que hace a la crisis en las relaciones sociales y su transición hacia otros ordenamiento de las relaciones sociales es lo que permite medir las crisis ideológicas, la crisis parlamentaria y de partidos, la crisis de dominación política de la burguesía, la crisis institucional y, finalmente, la crisis

* Este trabajo forma parte del Programa General de Investigaciones de CICSO el que se encuentra parcialmente subsidiado por The Swedish Agency for Research Cooperation with Developing Countries -SAREC- Suecia.

de una estructura social y las modificaciones en la superestructura política, ideológica, jurídica e intelectual, con sus luchas, conflictos, enfrentamientos y contradicciones.

Ahora bien. Así como toda reflexión debe partir de un interrogante que refiera a algún hecho social y no a una década (por ej.: ¿qué pasó en la década del '70?), este hecho social para ser descripto y analizado debe ser puesto en relación a algún período y esto conduce a los problemas de periodización y toda periodización implica necesariamente un proceso de conceptualización que define el campo de problemas, el ámbito en el que se desenvuelve el proceso de génesis, desarrollo y realización de un movimiento social que este hecho social expresa, y cuyo carácter tiene que ver con la forma que asume.

Y esto nos lleva a definir qué vamos a entender por hecho social. En principio, todo hecho social refiere a algún nivel de acción que implique un enfrentamiento entre dos fuerzas sociales o alianzas de clases que expresa el interés de alguna de las dos clases sociales fundamentales.

Por ello, los criterios de periodización que refieren a períodos electorales o cambios de gobierno, son de carácter institucionalista-formal y no pueden explicar lo que objetivamente sucede en la sociedad según el desenvolvimiento de la lucha de intereses que toman forma de clases sociales.

De allí que, el criterio de distinguir dentro de la estructura los movimientos de carácter orgánico de los fenómenos de coyuntura es central, porque guía la reflexión y el análisis evitando caer en racionalizaciones ideológicas o en juicios jurídico-morales.

Desde esta concepción consideramos que desde 1955 a 1976 toda la sociedad participó del desenvolvimiento de un proceso y de un momento de la lucha de clases cuyo desenlace, efectos y consecuencias, nadie está exento de responsabilidad, ya sea por error, omisión, desinterés, exceso de celo o propósito.

Si bien es cierto, a lo largo de este período y en particular a partir de los hechos de masas de 1969 la clase obrera distribuyó sus fuerzas en más de una alianza de clases, como por ejemplo las que expresaban la lucha de carácter revolucionario, no es menos cierto que la mayoría se encontraba incorporada a

una alianza de clases que conformaba el bloque de poder, como lo fue durante el período 1973-1976. En ciertos momentos se fusionaban, estableciéndose la unidad de la clase obrera y en otros se distanciaban.

Cabe entonces el siguiente interrogante. ¿Qué condiciones hicieron posible que esta estrategia de la clase obrera fuera derrotada en sus distintos frentes? Esto es lo que veremos desplegado a lo largo de este trabajo.

CICSO, Buenos Aires, noviembre de 1994.

CICSO
www.cicso.org

CICSO
www.cicso.org

INTRODUCCION

Este trabajo toma como soporte empírico los datos construidos en una investigación preliminar* los que asumieron forma de mapas y donde su construcción permitió hacer observable los nucleamientos sindicales del movimiento obrero organizado sindicalmente, su composición interna -cantidad de sindicatos, según ramas y cantidad de obreros sindicalizados- y sus alineamientos político-ideológicos en relación a políticas de gobiernos electorales-parlamentarios, a golpes de estado (desalojo por medio de la fuerza de un bloque de poder en función de gobierno) y a gobiernos militares, a nivel nacional y bajo el período 1955-1974.

Este criterio metodológico -los alineamientos y su relación- nos permitió delimitar a las "62 Organizaciones peronistas" como un movimiento orgánico del movimiento obrero, distinción que guarda directa relación con cuál es el tipo de capital que es hegemónico en la producción y la sociedad en ese momento, otorgándole el carácter al régimen específico de producción capitalista y su forma de dominio político y social. Y es en relación a este campo de problemas que se puede determinar la alianza de clases específica que sostiene estas condiciones sociales generales, constituyendo esta alianza, lo orgánico para un período determinado y bajo la hegemonía de este capital.

Habiéndose hecho observable lo orgánico, es decir, la alianza de clases estatal, el trabajo que aquí presentamos intenta demostrar que ese todo orgánico se va desarrollando en medio de contradicciones y conflictos, lo que

* Los nucleamientos político-ideológicos de la clase obrera. Composición interna y alineamientos sindicales en relación a gobiernos y partidos. Argentina 1955-1974. Beatriz S. Balvé, Cuadernos de CICSO, Serie Estudios N° 51. Bs.As., 1990.

conduce a cambios en la correlación de clases (burguesía-clase obrera) en el estado.

Tomando como unidad de análisis los grados de unidad de las dos clases sociales, medida por la unificación de sus cuadros, sean éstos económicos, económico-corporativos, políticos y militares, veremos el desenvolvimiento del sistema electoral-parlamentario y de partidos a lo largo de 1955 a 1976, el que se encontró organizado alrededor de la antinomia peronismo-antiperonismo, y que funcionó en base a la proscripción político-electoral de una fuerza política mayoritaria (peronismo).

Estas dos condiciones: la alianza orgánica y sus contradicciones y la proscripción político-electoral del peronismo y la proscripción política y social de la mayoría del movimiento obrero y por extensión de la clase obrera hizo posible que la lucha obrera se desdoble en dos grandes frentes de lucha que se corresponden con los dos polos de la antinomia: en relación a la fracción burguesa no peronista y sus gobiernos y en relación a la fracción burguesa que ejercía la hegemonía en la alianza de clases a la que adscribía, mediada por sus cuadros políticos.

Lo que se intenta demostrar es que si bien la clase obrera mayoritariamente adscribe al peronismo, esto no le otorga a esa fuerza política el carácter de partido de la clase obrera pero sí, complejiza la lucha obrera cuando esa fuerza accede a funciones de gobierno.

De allí la radicalidad de la lucha obrera a lo largo del período proscriptivo y las contradicciones y rupturas de su unidad interior cuando su fuerza política accede a funciones de gobierno.

Es en este marco político e ideológico en que se encuentra localizado este trabajo, intentando hacer observable las condiciones que hacen posible tanto la radicalidad de las luchas de la clase obrera como su adecuación a la nueva relación de fuerza en relación a partido y gobierno.

En este trabajo abordamos la temática referida a la crisis del sistema institucional político y social, crisis que se desenvuelve a partir de 1955 en

Argentina y profundiza a lo largo del tiempo, hasta tomar una forma particular en el año 1974.¹

En febrero de 1974, en un momento en que el peronismo ejerce la función de gobierno, sucede en Córdoba el llamado "Navarrazo", hecho donde el Jefe de la Policía provincial, Tte.Cnel.(RE) Antonio Domingo Navarro, destituye al gobierno de Obregón Cano y Atilio López -este último cuadro sindical del "legalismo" de las 62 Organizaciones-, procediendo a llevarse detenidos a funcionarios, dirigentes sindicales y autoridades partidarias que se encontraban reunidos en la Casa de Gobierno. Mientras tanto, la policía inicia una serie de detenciones a dirigentes obreros y se allanan sindicatos.

El golpe de estado -alteración de la correlación de fuerzas entre alianzas de clases- que hace posible este golpe de mano -desalojo de cuadros orgánicos en función de gobierno- llevado a cabo en Córdoba, es el que permite hacer observable la profundidad de la crisis institucional política y social que recorre todo el sistema institucional, habida cuenta que involucró e incorporó al enfrentamiento social, tanto a las instituciones de carácter estatal como a las sociales, en particular los sindicatos.

Por lo que, lo original de este hecho, es la intervención directa del movimiento obrero organizado sindicalmente en un problema de orden estatal, intervención que implicó una serie de alineamientos y realineamientos al interior

¹ Investigación en curso la que se encuentra desdoblada en dos estudios: "La teoría del golpe de estado en un momento de crisis institucional política y social: Córdoba 1974" y "Formas de lucha y formas ideológicas del movimiento obrero organizado sindicalmente en relación al golpe de estado: Córdoba 1974". A cargo de Beba Balvé y Beatriz S. Balvé. Este proyecto contó inicialmente con un grant del Social Science Research Council -SSRC- EE.UU.

Aspectos de este campo problemático fueron presentados como ponencia. "Crisis institucional experiencia y conciencia de poder. (notas sobre la crisis de la legalidad burguesa). Beba Balvé, XII Congreso Latinoamericano de Sociología -ALAS- Quito. Ecuador, 1977, publicada en: Revista Estudios Sociales Centroamericanos, N° 20, San José, Costa Rica, 1978 y Revista Mexicana de Sociología, México, 1978.

En lo atinente a formas de lucha y formas ideológicas, ponencias presentadas ante las "Jornadas sobre los trabajadores en la historia del siglo XX" patrocinadas por la Fundación Simón Rodríguez, 17 al 19 de julio de 1991 en la ciudad de Bs.Aires y ante "Mesas de trabajo: del Rosarriazo a la Democracia de 1983"; organizadas por la Univ. Nac. de Rosario, con el auspicio de la Fac. de Humanidades y Artes, y la Fac. de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Llevadas a cabo los días 21 y 22 de octubre de 1994 en la ciudad de Rosario (SF).

del movimiento obrero, tanto en la provincia de Córdoba como a nivel nacional. En este sentido el "Navarrazo", estaría expresando un cambio en la correlación de clases a nivel del estado (del poder entre Burguesía Industrial y Clase Obrera). Estado, cuya génesis parte de 1930 y toma forma en 1946 y que reactualiza una contradicción de carácter histórico entre las dos clases sociales fundamentales -burguesía industrial y clase obrera- que constituyen la alianza de clases que toma forma de peronismo.

Por otro lado, el conflicto suscitado en el seno de las "62 Organizaciones peronistas" de Córdoba, entre los dos nucleamientos que la componen, "legalistas" y "ortodoxos"² refleja en parte este cambio en la correlación de clases a nivel del estado, -cambio que se hará observable a partir de 1976- y, dentro de la alianza de clases orgánica del período (peronismo) refleja la alteración en la relación de fuerza en esa alianza de clases.

A su vez y observado todo este movimiento desde el movimiento obrero, el alineamiento de cada uno de estos nucleamientos en el "navarrazo" -legalistas a favor del gobierno provincial y ortodoxos en oposición- refiere a las diferentes tácticas del movimiento obrero dentro de una estrategia de carácter proletario.

Desde esta perspectiva y en el "navarrazo" mismo, es la participación del movimiento obrero lo que prefigura como tendencia, que la nueva

² Legalistas y Ortodoxos son dos nucleamientos de vieja tradición en el sindicalismo cordobés, aunque legalistas sólo existen en Córdoba.

En Córdoba y hacia 1974 los "legalistas" estaban conformados por lo siguientes sindicatos: Alimentación; Papeleros; Panaderos; Gastronómicos; Sutiaga (aguas gaseosas); ATE (trabajadores del Estado); AOMA (minería); UTA (transporte automotor); UTEDYC (empl.entidades deport. y civiles); Empleados Públicos; Mozos de cordel; Farmacia; Plásticos; Sindicato Vial de Córdoba; SUPE (petroleros del estado); Obras Sanitarias; Pasteleros; AATRA (telegrafistas y radiotelegrafistas); Casas de Renta; Fósforo, Cuero; Sindicato Personal de casas de familia; Barraqueros; Jaboneros; Televisión; Tabaco; Agrupación Bancaria Felipe Vallese; Agrupación peronista de SMATA (sindic.mecánicos ind. automotriz); Juv.Trabaj.Peronistas 26 de julio y 17 de octubre; Juv.Trabaj.Peronista de Correos; Agrupación Juvenil de Mensajeros.

El nucleamiento de los "ortodoxos" nuclea a los siguientes sindicatos: Carne; Construcción; Sind. vendedores de diarios; Seguros, AOITA (transp.automotor); Textiles; Taxis; SOIVA (sindic.ind.vestido); FONIVA (Fed.ind.vestido); UOM (obreros ind.metalúrgica); Calzado; Soeme (obreros y empleados educación minoridad); Molineros; FF.CC Mitre; Señaleros ferroviarios; Agrupación telefónicos; Empleados de Comercio; Justicialistas de Sanidad; Bancarios; Agrupación femenina municipal y, Vitivinícolas.

correlación de clases en el estado, implica el desalojo del movimiento obrero del bloque de poder, hecho que se hace evidente hoy día donde la clase obrera ha quedado en posición de debilidad para disputarle a la burguesía de su propia alianza la capacidad de dirección, convirtiéndose a partir de allí, sólo en base social de maniobra del peronismo como fuerza político-electoral.

De allí la importancia de conocer lo que fue el "navarrazo", porque consideramos que ese hecho encierra una serie de elementos que después los veremos desarrollados a partir de 1983 en relación a políticas de gobierno y a partir de 1990 en relación a la alianza política de la que forma parte.

Un criterio de carácter teórico-metodológico con capacidad de guiar nuestra reflexión acerca del comportamiento-alineamiento del movimiento obrero, refiere a la necesidad de distinguir en toda estructura los movimientos orgánicos -relativamente permanentes- de los movimientos que se pueden llamar de "coyuntura" y que se presentan como ocasionales, inmediatos, casi accidentales.

"Los fenómenos de coyuntura dependen también de movimientos orgánicos, pero su significado no es de gran importancia histórica; dan lugar a una crítica política mezquina, cotidiana, que se dirige a los pequeños grupos dirigentes y a las personalidades que tienen la responsabilidad inmediata del poder. Los fenómenos orgánicos dan lugar a la crítica histórica-social que se dirige a los grandes agrupamientos, más allá de las personas inmediatamente responsables y del personal dirigente. Al estudiar un período histórico aparece la gran importancia de esta distinción."

Y a su vez, "Es el problema de las relaciones entre estructura y superestructura (donde lo que media es el movimiento)" el que es necesario plantear exactamente y resolver para llegar a un análisis justo de las fuerzas que operan en la historia de un período determinado y definir su relación".³

De esta proposición general que hace a cuestiones de método y de nuestras investigaciones sobre el período y la clase obrera, delimitamos a las

³ Antonio Gramsci, Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado Moderno. Capítulo: "Análisis de las situaciones. Relaciones de Fuerzas". Cuadernos de la Cárcel. Editorial JP, Buenos Aires, 1986, p.67.

"62 Organizaciones peronistas" como un movimiento orgánico del movimiento obrero, distinción que guarda directa relación, en una caracterización del sistema capitalista, con cuál es el tipo de capital que es hegemónico en la producción y en la sociedad, otorgándole el carácter al régimen específico de producción capitalista y su forma de dominio político y social. Y en relación con esto, determinamos la alianza de clases específica que sostiene estas condiciones sociales generales, constituyendo esta alianza, lo orgánico para un período determinado bajo la hegemonía de esta capital.

Para el período 1955-1973, esta alianza de clases está compuesta por la burguesía industrial y la clase obrera, mediada por el movimiento obrero organizado. Esto pone de manifiesto que es el capital industrial en condiciones monopólicas lo orgánico y el peronismo la alianza de clases que expresa política y socialmente lo orgánico mismo y dentro del movimiento obrero organizado sindicalmente, el nucleamiento de las "62".

El período bajo el que se intenta desplegar este campo de problemas queda delimitado por dos momentos históricos.

En un extremo, el constituido por el desalojo del peronismo del gobierno del estado en 1955, que derivó en su proscripción político-electoral, junto con la intervención de la casi totalidad de gremios y la detención de un número significativo de activistas y dirigentes sindicales.

En el otro extremo, el ciclo 1973-1976, que se inicia con la ruptura de su proscripción política en términos electorales y el retorno al gobierno en 1973 con la participación del movimiento obrero organizado sindicalmente que culmina en un pacto social entre la Confederación General Económica -CGE-, la Confederación General del Trabajo -CGT- y el gobierno, al que el Parlamento da fuerza de ley.

A lo largo de todo este período 1955-1976, se desenvuelve y profundiza una doble crisis: la agudización de la crisis económica y el desenvolvimiento de la crisis parlamentaria y de partidos, que finalmente se manifiesta en la crisis de dominación política de la burguesía en su conjunto y la crisis de sus cuadros políticos.

El proceso de recomposición del dominio político de la burguesía y de

la crisis de carácter institucional y de partidos, tomó distintas formas: golpes de estado, golpes de mano, sublevaciones militares, estado de sitio, pactos económicos, pactos político-electorales, intentos de cambios de la forma de estado, elecciones con proscripción, y en particular, a un frente electoral mayoritario -peronismo-, etc.

"Esto significa que en la estructura, se han revelado (maduraron) contradicciones incurables y que las fuerzas políticas, que obran positivamente en la conservación y defensa de la estructura misma, se esfuerzan sin embargo por sanear y por superar dentro de ciertos límites... Estas fuerzas incesantes y perseverantes (ya que ninguna forma social querrá confesar jamás que está superada) forman el terreno de lo "ocasional" sobre el cual se organizan las fuerzas en lucha".⁴

Esta proposición nos permite aproximarnos al conocimiento de las condiciones que hicieron posible la recomposición de la dominación política de la burguesía (1973) y su crisis posterior (1976), y en donde la antinomia peronismo-antiperonismo organizó la lucha política y social a lo largo de todo el período bajo estudio.

Antinomia que brota de las condiciones en que emergió un nuevo bloque histórico, el que toma forma durante la segunda guerra mundial (1939-1945-1946) y en donde fue la relación establecida entre las fuerzas internacionales y las nacionales la que hizo posible que se anteponga la antinomia a la unidad nacional. Esta antinomia en su desarrollo condujo a una virtual guerra civil en el período 1955-1976,⁵ cortando a la sociedad en dos bandos irreconciliables -territorios- y esto condujo a que lo militar prime sobre lo político.

Dentro de este campo de fuerzas la estrategia proletaria de la clase obrera distribuyó sus fuerzas dentro de un doble frente de lucha, que se correspondió con los dos polos de la antinomia: su lucha en relación a la suma de fracciones de burguesía que constituían el polo del antiperonismo y que los

⁴ Gramsci, op cit, pág. 67.

⁵ Un mayor desarrollo del tema se encuentra en: "Los hechos armados, un ejercicio posible", Juan Carlos Marín, Capítulo "La democracia: esa superstición". Ed. CICSO, Bs. As. 1984.

distintos gobiernos del estado, sean militares o parlamentarios de la época representaban a través de la instrumentalización de políticas proscriptivas para el peronismo como fuerza política electoral o, hacia la clase obrera, con medidas proscriptivas y represivas en lo político y social y, por otra parte, en una lucha contra la burguesía hegemónica y los cuadros políticos dentro de la alianza que le da albergue (el peronismo), para que se le reconozca su capacidad para constituirse en clase dirigente dentro de esa alianza.

Son estas condiciones económicas, sociales y políticas del período las que determinarán que en la estrategia del movimiento obrero predomine la lucha contra los gobiernos como representaciones políticas del antiperonismo o la lucha contra los cuadros políticos de su propia fuerza como representación política de la burguesía dentro del peronismo.

La hipótesis que subyace en el análisis es que, si la alianza entre la clase obrera y la burguesía industrial, que el peronismo expresa, hace a una formación orgánica al régimen de dominio del capital, la contradicción en términos de intereses entre las dos clases sociales se va a expresar en la representación política de esa relación que son los cuadros políticos. De allí que cuando el conflicto se desenvuelve al interior de la propia fuerza la contradicción principal es movimiento obrero-cuadros políticos del partido, o cuando pesa la lucha económica y política del movimiento contra la política proscriptiva de los gobiernos hacia el peronismo o hacia la clase obrera, allí la contradicción principal es movimiento obrero-gobierno quedando subordinada a esta línea de enfrentamiento la relación de fuerza movimiento obrero-partido.

Si la dimensión histórica "permanencia en el tiempo" es la que le otorga a un movimiento de la estructura su carácter orgánico, la alianza de clases entre capital industrial y clase obrera será orgánica al régimen de dominio del capital industrial habida cuenta que el dominio de este capital y esta alianza comienza a gestarse en 1930 y hegemoniza en forma nítida por lo menos hasta 1976.

Por otro lado, la conflictividad recurrente entre la clase obrera y la burguesía industrial, que constituyen la alianza de clases que toma forma de peronismo, y que se expresa en una permanente lucha y confrontación política entre el movimiento obrero y los cuadros políticos, deviene de la forma como se organizó el peronismo. Para las elecciones de 1946 la burguesía industrial no

disponía de partido político y debió organizarse en base a los cuadros sindicales y a la organización sindical de la que brotó el Partido Laborista triunfando en esas elecciones con el Cnel. Perón como candidato a la presidencia.

Son estas condiciones las que crearon esta contradicción al interior de esta fuerza política, la que se agudiza entre 1955 y 1973, período de su proscripción político-electoral y en donde el peronismo, para recuperar su legalidad dentro del sistema electoral-parlamentario, debió asentarse en la capacidad de lucha del movimiento obrero.

CICSO
www.cicso.org

CICSO

www.cicso.org

EL CICLO DE LA ILEGALIDAD BURGUESA

CICSO
www.cicso.org

En un análisis que presupone las dimensiones y proposiciones hasta aquí desplegadas y siendo nuestro objeto de observación el movimiento obrero organizado sindicalmente, ahora veremos en forma abreviada la génesis, desarrollo y crisis de un nucleamiento del movimiento obrero como lo son las "62", siendo el hilo conductor de ese proceso la relación de fuerza entre movimiento obrero, gobierno y partido, según los cambios en las condiciones sociales que llevan a que por momentos esa relación se altere.

Como conceptualizamos al movimiento obrero organizado sindicalmente como un movimiento de carácter nacional, de lo nacional partimos para localizar el comportamiento del movimiento obrero cordobés en su conjunto.

A los efectos de constituir una periodización de este proceso, delimitaremos cinco momentos y tres ciclos.

El primer momento refiere a la recuperación político-organizativa del movimiento obrero organizado: 1955-1960, con una torsión en 1957.

El período se inicia con la formación de dos grandes fuerzas sociales, que constituyen un campo de fuerzas que tiene su expresión en el movimiento obrero organizado sindicalmente: los "32 gremios democráticos"⁶ (la mayoría no peronistas y alineados con la fuerza de la Revolución Libertadora que derrocara al gobierno de Perón en 1955) y las "62 Organizaciones" donde el peronismo sindical desarrollaba su política en los Congresos de la CGT (Confederación General del Trabajo) en alianza con sindicatos cuya dirección era de extracción comunista y de otras corrientes ideológicas de izquierda.

Los intentos por parte del gobierno de la Revolución Libertadora de convocar a los congresos normalizadores de la C.G.T. (la C.G.T. había sido intervenida militarmente por este gobierno) a partir de 1957, buscando consolidar una dirección sindical afín a sus intereses, fracasan. En general, el desenvolvimiento de los mismos queda teñido por la disputa ideológica y política entre sindicatos de orientaciones políticas diferentes. De esos intentos

⁶ Ver: "Los nucleamientos político-ideológicos de la clase obrera. Composición interna y alineamientos sindicales en relación a gobiernos y partidos. Argentina 1955-1974". Beatriz S. Balvé, op cit. En este trabajo se desarrolla en detalle la composición de los "32" y las "62".

emergerán los nuevos nucleamientos sindicales del período que se inicia en 1955. Algunos perduran al día de hoy, otros en cambio han desaparecido.

La puesta en práctica de políticas proscriptivas y represivas por parte del gobierno de la Revolución Libertadora afectó a la organización de los intereses económicos de los asalariados (intervención a sindicatos y Confederación General del Trabajo), siendo muchos dirigentes peronistas detenidos o encarcelados, y otros, impedidos de actuar gremialmente o ejercer cargos en la conducción de los sindicatos.

También fueron anuladas conquistas obtenidas por el movimiento obrero en el campo laboral y sindical anteriores a 1955.

Este cuadro de situación favoreció a los "32 gremios democráticos" que serán quienes capitalicen el desmembramiento del movimiento obrero organizado de filiación peronista.

Esta situación desfavorable para la fracción peronista del movimiento obrero se revierte en 1957 a raíz del fracaso del gobierno en la reforma de la Constitución. La forma en que ésta se desarrolló lleva a la fractura del antiperonismo y a partir de allí una de sus fuerzas, la Unión Cívica Radical Intransigente, formaliza un pacto electoral con el peronismo proscrito.⁷

⁷ El gobierno provisional de la Revolución Libertadora convoca a elecciones para Constituyente, para julio de 1957, siendo su propósito que se convalide su decreto-ley que deroga la Constitución de 1949 -del gobierno de Perón- para que vuelva a regir la Constitución de 1853.

Producto de las alianzas para la Constituyente, el radicalismo se fractura en dos grupos: Del Pueblo e Intransigentes. El primero liderado por el Dr. Balbín y el segundo, por el Dr. Frondizi. La Unión Cívica Radical del Pueblo, en relación a la proscripción electoral del peronismo, mantenía en ese entonces una posición afín a los intereses expresados por el Gobierno Provisional. En tanto, los llamados "Intransigentes" enarbolaban como plataforma electoral una amplia ley de amnistía para el peronismo, más una política de nacionalizaciones y la promoción de un plan de industrialización del país.

Reunida la Constituyente (agosto de 1957) el desarrollo de las sesiones queda teñido por la lucha que se entabla entre las dos fracciones del radicalismo, una a favor y otra en contra de la proscripción del peronismo. La Convención declaró en vigencia la Constitución de 1953, empero, a raíz de las deserciones que se produjeron en las sesiones, el Presidente Gral. Aramburu declaró disuelta la Convención. Tras ese fracaso, el gobierno debió convocar a elecciones presidenciales para el 23 de febrero de 1958. Doble fracaso el del gobierno provisional en su tarea de desmontar el andamiaje político y social en el que se apoyaba el peronismo proscrito, a saber: el Normalizador de la C.G.T. de 1957 y la Constituyente.

Un mayor desarrollo del tema de la Reforma Constitucional se encuentra en: Historia de los Grupos y Partidos Políticos de la República Argentina desde 1810 a 1983. César Reinaldo García. Sainte Claire, Editorial S.R.L. Bs. As., julio de 1983.

La decisión del peronismo de volcar su caudal electoral a favor de la UCRI en 1958 -que le dio el triunfo a Frondizi- implicó para el movimiento obrero organizado sindicalmente un importante impulso para su recuperación.

El pacto Frondizi-Perón permite que el movimiento logre recuperar la Ley de Asociaciones Profesionales que en su letra reedita la anterior, sancionada por el gobierno peronista. Recupera el local de la C.G.T. que le había sido expropiado por el gobierno de la Revolución Libertadora y, finalmente puede formar parte de la Comisión Reorganizadora de la C.G.T. en alianza con el nucleamiento de los Independientes, organización que se nutre de desprendimientos de las "62", de los "32" del MUCS,(comunistas) y de los "19".

Vemos así, que la recuperación de espacios políticos y sociales por parte del sector sindical de las "62 organizaciones", guarda relación con el momento en que el peronismo por medio de un pacto logra romper su aislamiento en el sistema electoral-político.

En el movimiento obrero organizado -C.G.T.- la fractura de la fuerza del antiperonismo, debilita a las "32" y muchos de los sindicatos enrolados en este nucleamiento, al disolverse, vuelven al seno de la "62". Siendo esto así, las "62", que al comienzo del período contaban con un reducido número de gremios y, por lo tanto, requerían de aliados por fuera del peronismo (partido comunista y otras organizaciones de izquierda),⁸ recuperan para sí la organización -C.G.T.- que pasa a estar compuesta en su mayoría por peronistas. En la recomposición

⁸ "A principios de 1957 algunos sindicatos "normalizados" fueron conquistados por alianzas entre peronistas y comunistas e independientes. Sobre esta base en febrero se constituyó la Comisión Coordinadora Intersindical de Gremios Normalizados (IS). La IS jugó un papel activo en el apoyo a huelgas sectoriales ferroviarias y de municipales, en el primer semestre de 1957. En junio, sintiéndose más fuerte, la IS convocó a un paro general nacional de una hora, el primero luego del golpe militar de 1955. Este paro fue parcial, pero indicaba el importante grado de recuperación de los sindicatos. La IS, sobre la base del éxito inicial, convoca para el 12 de julio una huelga general de 24 horas, que fue exitosa, dada su repercusión en el Gran Buenos Aires, Córdoba y Tucumán. La IS jugó en el segundo semestre un importante papel en la huelga ferroviaria de Taff Viejo (Tucumán)". Godio, Julio. El movimiento obrero Argentino. 1955-1990. Editorial Legasa, Bs.Aires, 1991.

del nucleamiento y la C.G.T., quedan sentadas las bases para su recuperación como fracción dirigente del movimiento obrero organizado sindicalmente.

Estos corrimientos de sindicatos, que redefinen la composición del movimiento obrero organizado, se nos constituye en el dato más importante del período y esto nos lleva a la siguiente reflexión.

El crecimiento de las "32", a partir del desalojo del peronismo del gobierno y la posterior intervención a la C.G.T., es producto de un momento de confusión y desarticulación política e ideológica del movimiento obrero organizado sindicalmente. Cuando se recupera y retoma la iniciativa en las luchas, se manifiesta el carácter coyuntural de las "32", en relación a un movimiento de carácter orgánico como son las "62", en el siguiente sentido.

Los "32 gremios" fueron una sumatoria de sindicatos peronistas y no peronistas que en el período anterior (1945-1955), se oponían a la política de Perón y, por lo tanto, frente al golpe de la Revolución Libertadora, se alínean en esa fuerza. La política del nucleamiento fue convocante y por lo tanto creció, mientras el espacio de la lucha basada en la antinomia peronismo - antiperonismo le era desfavorable al movimiento obrero de filiación peronista. Una vez que el polo del antiperonismo se fractura (1958, Pacto Perón-Frondizi), comienza la recuperación de las "62" y, como contrapartida, se pone de manifiesto el carácter coyuntural de las "32".

Que las "62" organizaciones peronistas comiencen a recuperar los sindicatos y la dirección de muchos de ellos, como así también de la C.G.T., fortalece su posición dentro de su alianza política ya que el partido tiene que reconocer que el movimiento es su "columna vertebral".

Siento esto así, a partir de 1955 y hasta 1960, la estrategia del movimiento obrero y por extensión de la clase obrera debe ser observada en su trayectoria, con sus líneas que se entrecruzan, chocan y hasta a veces llegan a confundirse. En la lucha por romper su proscripción social, se enfrenta a la política del gobierno del estado, debilitando a la fracción de burguesía hegemónica en el nuevo bloque de poder iniciado durante 1955, logrando fracturar al antiperonismo, creando a su vez una situación de fuerza favorable a la estrategia de la burguesía industrial que se expresa en el peronismo y, al

mejorar la posición política de esta alianza de clases, esto favorece su lucha por constituirse en clase dirigente en esa alianza y allí se enfrenta con sus cuadros políticos.

En síntesis, la estrategia de lucha que lleva adelante el movimiento obrero en el período 1955-1960 tiene como propósito la recuperación de su instancia económico-corporativa, la C.G.T., y la recuperación de la legislación laboral y social que había sido anulada por el gobierno de la Revolución Libertadora.

Todo este proceso hace a la unidad político-corporativa de la clase obrera.

En el marco de este propósito, su lucha entra en una fase que hace a una estrategia política de carácter nacional. Es decir, comienza a postularse como clase dirigente. Combina bajo su iniciativa, la lucha permanente contra la desocupación, los bajos salarios, la legislación antisocial y represiva, etc., etc. con un programa político.

La demostración de su recomposición política, después de la derrota parcial sufrida en 1955, es que hacia 1957 las "62 Organizaciones" están en condiciones de enunciar un programa político para el conjunto del país, conocido éste bajo el nombre del Programa de La Falda.⁹

En sus puntos centrales se expide a favor de: 1) control estatal del comercio exterior; 2) nacionalización de empresas extranjeras monopólicas vinculadas a la exportación-importación; 3) planificación de la comercialización; 4) nacionalización de las fuentes de energía; 5) nacionalización de los frigoríficos extranjeros; 6) estatización del crédito; 7) reforma agraria; 8) extensión del cooperativismo agrario y 9) control obrero de la producción y distribución de la riqueza nacional.

⁹ Godio, Julio: "El movimiento obrero argentino (1955-1990). De la resistencia a la encrucijada menemista." Ed. Legasa, Bs.As. 1991, pág. 71.

El segundo momento cubre los años 1961 a 1964 con su torsión en 1962.

Al subperíodo lo recorren dos líneas de enfrentamiento. Una hace referencia a la relación del movimiento obrero con su partido en un momento de confrontación de carácter electoral y la otra, con las políticas de los gobiernos, de Frondizi, Guido e ILLA, en una lucha por la recuperación de sus conquistas políticas y sociales.

Las dos líneas de enfrentamiento se encuentran inmersas en la lucha interburguesa peronismo-antiperonismo. La diferencia con el período anterior es que sobre este terreno de la lucha comienzan a darse las condiciones del inicio de la hegemonía de la estrategia proletaria.

El punto de inflexión para estas nuevas condiciones de la lucha lo constituye un hecho producido en 1959, hecho que tiene la capacidad de ir organizando a un movimiento nacional y popular en defensa de lo nacional,¹⁰ articulando a obreros, estudiantes y los sectores más radicalizados de la sociedad. Son las luchas con epicentro en la defensa del Frigorífico Lisandro de La Torre, y la lucha contra la privatización de la enseñanza pública, que llevó al enfrentamiento a dos fuerzas sociales, una constituida por la defensa de la enseñanza pública y laica (estatal) y otra, por la libre (privada).

En este contexto el programa de La Falda del movimiento obrero, preanuncia las condiciones en que se desenvolverá la lucha política y social en este segundo período para todo el conjunto nacional.

En 1959 la C.G.T. lanza su segundo programa. El de Huerta Grande.¹¹ Este tiene como meta:

1. Nacionalizar todos los bancos y establecer un sistema bancario estatal y centralizado.

¹⁰ Un mayor desarrollo se encuentra en "El '69: huelga política de masas. (Rosario, Cordobazo, Rosario)." Beba Balvé y Beatriz S. Balvé. Ed. Contrapunto. Bs.As. 1989.

¹¹ Roberto Baschetti: Documentos de la Resistencia Peronista. 1955-1970. Recopilación y Prólogo; Ed. Puntosur, Bs.As., 1988.

2. Implantar el control estatal sobre el comercio exterior.
3. Nacionalizar los sectores clave de la economía: siderurgia, electricidad, petróleo y frigoríficos.
4. Prohibir toda exportación directa o indirecta de capitales.
5. Desconocer los compromisos financieros del país, firmados a espaldas del pueblo.
6. Prohibir toda importación competitiva con nuestra producción.
7. Expropiar a la oligarquía terrateniente sin ningún tipo de compensación.
8. Implantar el control obrero sobre la producción.
9. Abolir el secreto comercial y fiscalizar rigurosamente las sociedades comerciales.
10. Planificar el esfuerzo productivo en función de los intereses de la Nación y el Pueblo Argentino, fijando líneas de prioridades y estableciendo toques mínimos y máximos de producción.

Lo nuevo entre estos dos programas lo constituye el propósito de "expropiación a la oligarquía terrateniente sin ningún tipo de compensaciones."

La delimitación del "enemigo" a ser expropiado es resultante de la privatización del Frigorífico Lisandro de La Torre. Este fue privatizado y pasó a manos de los ganaderos durante el gobierno de Frondizi, en 1959.

Para el movimiento obrero y los sectores populares, sigue siendo la oligarquía terrateniente el enemigo político y social. Esto se enlaza con la historia argentina desde el siglo pasado. Y la defensa de las nacionalizaciones-estatizaciones- fue la base de la política del gobierno peronista y de la burguesía industrial argentina. De donde este programa y las luchas sociales lo que expresan, es la forma que toma un movimiento social acaudillado por el movimiento obrero, según las condiciones históricas nacionales del momento.

Este enfrentamiento en defensa del Frig. Lisandro de la Torre, altera la relación política entre movimiento obrero y gobierno surgida del pacto Perón-Frondizi, iniciándose una lucha encarnizada contra la política del gobierno.

Finalmente, el Programa de Huerta Grande en el que se delimita cuál es la política a seguir -la meta del movimiento- y quién el enemigo a expropiar, estaría expresando las condiciones en que comienza a constituirse una fuerza social con iniciativa y conducción proletaria, emergiendo de este proceso, los nuevos cuadros políticos de la clase obrera, que se postularán como cuadros dirigentes de un movimiento de liberación nacional y social.

Así es como fue posible que para las elecciones de 1962 en la Provincia de Buenos Aires, se postulen para gobernador y vicegobernador, dos dirigentes sindicales de las "62 Organizaciones".

La fuerza del movimiento obrero en lucha y del movimiento social logra constituir hacia marzo de 1962 un gran frente social que permite que dos candidatos del movimiento obrero -Framini y Anglada- se postulen para cubrir dichos cargos. En ese frente social confluyen la casi totalidad de los partidos de orientación marxista del período.

Este frente electoral triunfa y días después, por presión de las fuerzas armadas, el Presidente Frondizi anula estas elecciones debiendo renunciar días más tarde. La anulación de las elecciones por parte del gobierno, nos señala que la burguesía hegemónica en el bloque de poder no admite que el peronismo vuelva al gobierno,¹² menos aún si el espacio electoral abierto al peronismo, favorece a una alianza entre el movimiento obrero y las fracciones más democráticas y radicalizadas de la sociedad.

Este cambio en la relación de fuerzas en la sociedad, entre movimiento obrero y su fuerza social, y la burguesía dominante y sus representaciones políticas y militares, marca un punto de inflexión para la clase obrera habida cuenta que la quiebra de la legalidad burguesa por parte de la burguesía misma le significó la necesidad de comenzar a buscar los términos de la legalidad y legitimidad de sus luchas por fuera del sistema institucional parlamentario y de

¹² Para esta elección, el gobierno del Dr. Frondizi resuelve no aplicar el decreto ley 14.467 (24-11-55) de proscripción al peronismo. Autoriza a esta fuerza a que se presente a las elecciones con la restricción de no usar el nombre de su partido. Así, en los 18 distritos en los que se realizaron actos electorales se presentaron peronistas y neoperonistas bajo distintos nombres: Unión Popular, Laborista, Justicialista, Populista, derrotando en 11 de esos 18 distritos a las fuerzas de la UCRI y la UCRP.

partidos. De allí que a partir de 1962 el movimiento obrero comience a establecer relaciones con otros sectores sociales sin la mediación de los cuadros políticos orgánicos, cualquiera fuera su filiación. Es el caso de la relación directa que establece el movimiento obrero con las corporaciones económicas de la burguesía Confederación General Económica (C.G.E.) y Unión Industrial Argentina (U.I.A.), en función de un acuerdo social.

Obstaculizada en su desarrollo el curso de la estrategia proletaria, dentro del marco de la legalidad burguesa, se va delineando con mayor nitidez el doble frente de lucha de la clase obrera.

En 1963, ya producido el golpe de estado que desaloja del gobierno al Pte. Frondizi y bajo el gobierno de su sucesor, Guido, la C.G.T. lanza un Plan de Lucha a escala nacional basado en la huelga general con toma masiva de fábrica. La lucha se establece contra la política económica del gobierno que implica: un millón de desocupados, baja de salarios, y represión y proscripción contra la clase obrera, entre otros puntos. En la segunda etapa del plan de lucha, ya bajo el gobierno del Pte. Illia, las "62" que son mayoría dentro de la C.G.T. influyen para que se incorpore como reivindicación el Retorno de Perón a la Argentina (1964).¹³

Esta estrategia de lucha del movimiento obrero en relación a políticas de gobierno determinó el retiro de la dirección de la C.G.T. de los sindicatos agrupados en el nucleamiento de los Independientes, por no avalar éstos lo que consideraban "acciones por parte del peronismo que crearían las condiciones de un golpe de estado contra el gobierno constitucional del Dr. Illia." El espacio abandonado por los Independientes fue cubierto después por el nucleamiento de los No-Alineados, con lo cual el movimiento obrero de filiación peronista, habiendo recompuesto su política de alianzas, sigue siendo conducción en la C.G.T.

Este hecho es una verificación más de que las "62 Organizaciones" es un movimiento de carácter orgánico de la estructura sindical, habida cuenta que es la que marca la estrategia general subordinando al resto, en este caso a los

¹³ El desarrollo de este Plan de Lucha se encuentra en el Anexo I.

Independientes, que por no estar de acuerdo con el programa político de la C.G.T. se retiran. Este comportamiento no implica que sean antiperonistas, habida cuenta que los Independientes se nutren de sindicatos de extracción peronista. Se trata de la expresión más institucionalista y legalista de una formación ideológica del movimiento obrero cuya dependencia ideológica se asienta en una relación con base en los partidos políticos y los gobiernos electorales-parlamentarios.

Para el conjunto de los sindicatos que le dan el tono a las "62" la consigna del retorno de Perón se inscribe en su lucha dentro del doble frente, en función de una meta general que es postularse como clase dirigente dentro de la alianza que le da albergue y asumir el liderazgo en las luchas de un movimiento nacional y social. A la vez como las "62" son una formación ideológica orgánica a una alianza de clases, que se encuentra proscrita en términos electorales, su estrategia se asienta en un enfrentamiento con gobiernos y partidos políticos del campo del antiperonismo.

www.cicso.org

En el tercer momento, 1964-1966, nos encontramos con el Plan de Lucha en marcha, plan aprobado en el Congreso Normalizador de la C.G.T. de 1963 y en donde las condiciones sociales generales que lo legitiman, se encuentran en el documento aprobado por ese Congreso titulado "El cambio total de las estructuras económicas".¹⁴

Este documento, constituye un programa en donde objetivamente se describen las condiciones en que se desenvuelve la vida en el país y en particular en relación al movimiento obrero. Valga un simple punteado para reinstalarnos en la atmósfera de esa época:

¹⁴ La transcripción completa de este documento se encuentra en "Los nucleamientos político ideológicos...". Cuadernos de CICSO, Serie Estudios N° 51, sección anexos, op cit.

"La realidad de la República sólo se determina para los trabajadores con: las detenciones, los allanamientos, las presiones oficiales, negando homologación a actos cubiertos por la ley, el retiro de personerías, el reclutamiento de grupos organizados para introducir discordia en los sindicatos... Las leyes perdieron su total vigencia, aun aquéllas como la de jornada horaria, trabajo de mujeres y menores, insalubres, ley de pago, descansos semanales; ...en el mundo de las finanzas se sumía en pocos meses al pueblo trabajador en la miseria y la desocupación, llevando a la quiebra a las fábricas y la industria nacional, abierta la compuerta aduanera a la invasión extranjerizante, desvalorizado nuestro signo monetario, envío de representaciones mendicantes, pidiendo préstamos leoninos a la banca internacional... los derechos de elegir y ser electos fueron doblemente burlados y escarnecidos por los grupos que gobiernan... sectores militares sin consultar al pueblo y manejando a sus ciudadanos como cosa propia, dispusieron el envío de soldados en naves argentinas en defensa o ataque de intereses, a países y posiciones...

Sus exigencias, en lo social: 1) la inmediata libertad de todos los detenidos y condenados, presos sociales y políticos, esclarecimiento de los secuestros e investigaciones de los torturados, como paso positivo hacia la pacificación y tranquilidad del país; 2) repudiar la sanción del decreto ley llamado de Seguridad del Estado y exigir la derogación de los instrumentos represivos o atentatorios contra las organizaciones gremiales.... En lo económico: 1) urgente solución al problema de sueldos y salarios, jubilaciones, y pensiones, nivelándolos al real costo de la vida... En lo político: 1) retorno a la Constitución y a las leyes, el derecho, a las libertades y a la igualdad de la ciudadanía ante la ley suprema; 2) levantamiento del estado de sitio; 3) libertad de prensa oral y escrita; 4) modificación del estatuto de los partidos políticos, colocando al pueblo en un plano de libertad e igualdad y respetando su voluntad; 5) amnistía amplia y generosa para todos los ciudadanos sin distinción de sectores o ideologías; 6) eliminación de los servicios de inteligencia, de represión, de persecución de las ideas o fuerzas de choque que están destinados a perseguir a los habitantes del país... etc., etc.

En este cuadro de situación, sesiona entre el 18 y 20 de enero de 1965 el Congreso de la C.G.T. denominado "Felipe Valiese." Participan 101 gremios adheridos, la mayoría de las "62 Organizaciones" y un reducido número de sindicatos del nucleamiento de los "no alineados".

Es elegido Secretario General el dirigente de la Fed. Obrera Nac. de la Ind. del Vestido y Afines, José Alonso. Por mandato de este Congreso y bajo la autoría de José Alonso, poco tiempo después nace el nuevo programa de la C.G.T. titulado: "Hacia el cambio de estructuras".¹⁵

En sus considerandos afirma que "... las circunstancias históricas, (...) aconsejan que sea la clase trabajadora, sindicalmente organizada, quien debe ejercer cierto liderazgo en la etapa que iniciamos y que podemos denominar La Etapa del Cambio. Algunos de los elementos fundamentales en esta etapa son: 1) que el poder político solo, no podrá hacer funcionar el país desde el gobierno; 2) que sólo la posibilidad de una política concertada entre los grupos más representativos que forman y expresan al país real, dispuestos a una actitud convivente, hará posible una acción funcional del país y del gobierno; 3) que para que esto suceda, estos grupos pueden y deben ser elevados a la estructura política de la sociedad. Con esta acción se estaría reconociendo una situación de hecho que además resulta legal y legítima; 4) que no puede dejar de señalarse que el nivel de coincidencia de estos grupos interactuantes debe darse a partir de los intereses generales del país, y dentro de él, de los trabajadores, que son quienes hacen posible -en gran medida- la existencia de los otros grupos"..."

El contenido del documento provoca una disputa al interior de las "62" entre el Secretario Gral. de la C.G.T. Alonso y Augusto T. Vandor. Este, en una reunión del Comité Central Confederal de fines de marzo de 1965 neutraliza su aprobación. Finalmente, la crisis estalla en febrero de 1966 cuando el Consejo Directivo de la C.G.T. le pide la renuncia a José Alonso.

¹⁵ Las conclusiones de este documento se encuentran en el Anexo N° 2.

A partir de aquí se dividen las "62 Organizaciones". Una fracción es dirigida por José Alonso y se definen como "De pie junto a Perón" y la otra fracción dirigida por Augusto T. Vandor se denomina "Leales a Perón".

Estas diferencias al interior del agrupamiento de las "62" y de la C.G.T., emergen a la superficie en medio de una situación particular: 1) en un momento en donde el movimiento obrero se ha convertido en factor de poder, tanto al interior de su fuerza política -peronismo- como en relación al gobierno y el estado y, 2) en un momento político en que para el peronismo como fuerza electoral comienza a vislumbrarse la posibilidad de poder participar en actos electorales, con la única limitación de no poder usar el nombre de su partido ni de su máxima dirección, Perón.

Es así como hacia 1965 el gobierno autoriza a que cuadros políticos del peronismo se presenten a elecciones para cubrir cargos de diputados provinciales. Estos se presentan con boletas de la Unión Popular o, como es en el caso de las elecciones a gobernador de la provincia de Mendoza, en donde el peronismo se presentaba dividido, se utilizara esta boleta u otra, siempre que no fuera la oficial del peronismo.

Son estos movimientos de carácter electoral, los que conducen a una lucha política al interior del peronismo y de la "62 Organizaciones" y en donde el acatamiento a las instrucciones que daba Perón, eran definitorios.

Mientras la fracción "De Pie junto a Perón" toma contacto directo con la enviada de Perón (Isabel Perón), la fracción de los "Leales a Perón" se mantiene al margen concentrando su esfuerzo en atraer a los "Independientes" y al MUCS (comunistas) a la C.G.T.

Es decir, aprovecha esta circunstancia para fortalecer a la C.G.T. y a la dirección dentro de ella de esa fracción de las "62".

A su vez, cada una mide su fuerza en relación a las elecciones de Mendoza, en donde cada fracción del peronismo que se presenta dividido, tiene el respaldo de una de las fracciones en que se dividen las "62 Organizaciones".

Retomemos la contradicción inherente a esta fuerza política. Esta se organizó en 1945 en base a los sindicatos, los que crearon el Partido Laborista, conjuntamente con Perón y grupos o fracciones de partidos políticos aliados.

A partir de aquí, siempre hubo una puja por cuotas de "poder" o representación, entre cuadros de origen sindical y cuadros políticos partidarios y extrapartidarios. Esta puja por la proporcionalidad en la representación se manifestó de distintas maneras según las circunstancias, tanto al interior del partido como en cuanto a la representación parlamentaria y de gobierno.

A partir de 1955, en que se fractura la burguesía industrial, se combinó la proscripción político-electoral del peronismo con la proscripción política y social de la clase obrera. Ambos frentes del partido peronista elaboraron distintas tácticas a los fines de romper su proscripción y, la no proscripción implicaba recomponer la legalidad burguesa.

Es así como el pacto Perón-Frondizi, -unidad de la burguesía industrial-, permite la recomposición del movimiento obrero y la lucha social de éste, de carácter proletario, otorga legitimidad a las luchas de la clase obrera y al movimiento peronista, de carácter popular.

Como vemos, existe una relación de interdependencia pero, con fuertes contradicciones, habida cuenta que los obreros en su mayoría son peronistas pero, por sobre todo, obreros y, los cuadros políticos son peronistas pero, pertenecen a la burguesía como clase social que incluye a la pequeña burguesía.

Unos representan a la clase obrera y otros a la burguesía, en ese caso, industrial. La particularidad del peronismo es que su organización como movimiento lleva al interior del partido a las clases sociales en una relación directa, no mediatizada por la actividad del cuadro político.

Así es cómo cuando el enemigo se encuentra unido -antiperonismo- el movimiento obrero combina en sus luchas dos tácticas: la que tiene como asiento la búsqueda de la legalidad burguesa -ruptura de la proscripción del peronismo- y la que tiene como asiento la legalidad proletaria, de obreros.

La decisión de la burguesía por mantener la proscripción del peronismo hace que entre en crisis la legalidad burguesa en todos sus términos (28-6-1966), creándose las condiciones de la emergencia de la hegemonía de la legalidad proletaria.

Cuando comienza a romperse la proscripción electoral y la disputa es por los cargos electivos, se fracturan las "62": unos se subordinan al poder

político (burguesía) y otros tratan de mantener una posición de alianza pero no de supeditación política.

En síntesis. Lo que hemos hecho observable hasta aquí, es el movimiento de la estructura en donde las "62" son lo orgánico, los desprendimientos son coyunturales según el momento político, que hace a lo ocasional, y en donde la lucha de los cuadros dirigentes por subsanar las contradicciones que han aflorado en la estructura, se encuentra en un momento de ilegalidad burguesa, basada en la proscripción electoral. De allí que la estrategia proletaria se desdoble en dos tácticas: la lucha por la legalidad burguesa y la lucha por la legalidad proletaria.

Estas dos tácticas se combinan, separan, confunden, y fusionan, según los momentos.

Aquí damos por cerrado un ciclo del período que se compone de tres momentos y en donde el segundo momento hace de transición hacia el segundo ciclo. Se inicia a partir de 1955 con el golpe de estado de la Revolución Libertadora y culmina con el golpe de estado de 1966, de la Revolución Argentina, en donde la crisis de los partidos políticos, de los cuadros políticos y la crisis de la legalidad burguesa condujeron a la crisis del sistema institucional en su conjunto, combinado con el auge, liderazgo y conducción de las luchas y del período por parte de la clase obrera.

EL CICLO DE LA LEGALIDAD PROLETARIA

CICSO

www.cicso.org

CICSO
www.cicso.org

La huelga general activa con movilización y lucha callejera y luego, con la toma masiva de establecimientos industriales comienza a ser dominante como medio, forma de lucha y organización del movimiento obrero y en particular, de la clase obrera argentina, a partir de 1963.

Toda la lucha de la clase obrera por romper su proscripción política y social a partir de 1955 conduce a que la lucha tome estas formas hasta lograr tomar la iniciativa en las luchas contra las políticas de los gobiernos del estado, y el estado mismo, estableciendo su término de unidad política en los enfrentamientos sociales.

El desarrollo del ejercicio de la huelga general activa con movilización como medio y forma de lucha en los enfrentamientos sociales acaudillados por la clase obrera permite la emergencia de una situación de masas y la necesidad de constituir una política de masas.¹⁶

Esta situación y condición es producto de los enfrentamientos sociales de 1969 constituyéndose en un punto de torsión del período y de las luchas, ya que cambia el carácter de las mismas.

Lo que permitió producir este punto de inflexión y el cambio de carácter de las luchas y del período es la emergencia de la hegemonía de la estrategia proletaria. A partir de aquí comienza a ser hegemónica la estrategia de lucha de clase del proletariado, basada en el reformismo obrero.¹⁷

¹⁶ Ver: "El '69: huelga política de masas", op cit.

¹⁷ La estrategia proletaria es una política que se compone de dos estrategias: a) el reformismo burgués, que expresa la fragmentación de la clase obrera según la división del trabajo en la sociedad, defendiendo sólo los intereses del grupo profesional y b) el reformismo obrero, que toma a toda la clase como corporación y en donde su lucha es porque se cumpla la ley, pareja para todos. De allí el carácter democrático de estas luchas, por democratizar la fuerza material del estado. Es una lucha contra los efectos, sin lograr trascender al sistema mismo, expresando su dependencia ideológica con la burguesía. Cuando con el desarrollo de la lucha de clases en general, las relaciones sociales se organizan según el antagonismo alcanzado en la relación entre burguesía y clase obrera, entra en crisis el sistema institucional, político, los partidos políticos y sus cuadros. Allí es cuando se crean las condiciones del inicio de la hegemonía de la estrategia proletaria. Situación prerrevolucionaria ésta para todas las clases sociales, pero nada indica que necesariamente conduzca a una situación revolucionaria. En: *La función de la huelga en el proceso de formación de una fuerza social*. Beba Balvé y equipo. Cuadernos de CICSO, Serie Estudios N° 65, Bs.As., 1990.

Por ello, este segundo ciclo del período en su cuarto momento, parte de 1963-64 con el Plan de Lucha y su Programa, tiene como interregno 1966 con el golpe de estado y la anulación de la república parlamentaria y de partidos, y culmina en 1969, momento en que el movimiento de masas constituye una fuerza social de enfrentamiento, armada moral y materialmente, que permite la creación de una situación de masas y el inicio de la hegemonía de la estrategia proletaria, en el marco de la lucha de clase del proletariado bajo la cual las luchas democráticas cambian de carácter.¹⁸

El ciclo de luchas obreras que parte de la huelga general con ocupación masiva de fábricas en 1964, llega a la huelga general con lucha de masas callejeras en 1969, tomando forma de combate social (Rosariazo, Cordobazo, Rosariazo).

Este ciclo hace a un proceso en el cual el proletariado industrial acaudilla a un movimiento nacional y popular, logrando la centralización de la dirección de la lucha por parte de la C.G.T. haciéndose efectiva la unidad de la clase obrera bajo la hegemonía de la estrategia del reformismo obrero, logrando expresar los intereses del conjunto social.

1969 constituye un punto de inflexión porque a lo largo de 8 meses - abril a octubre- se suceden una serie de huelgas generales nacionales que llevan a que las Fuerzas Armadas ocupen militarmente ciertas regiones -Rosario y Córdoba- y se planteen la necesidad de pasar al aniquilamiento, si el movimiento obrero mantiene el plan de lucha que conduce a la huelga general activa del 1 y 2 de octubre de 1969 y la movilización del 17 de octubre de ese año.

Lo que ponen de manifiesto los hechos protagonizados por la clase obrera y el movimiento social más vasto durante 1969, es que ésta ha entrado en un proceso de crisis ideológica respecto a su dependencia histórica con la burguesía. En el siguiente sentido. El proletariado en lucha al haber constituido una situación de masas, sobrepasa la instancia institucional de los partidos

¹⁸ La lucha de clase del proletariado en su doble manifestación se desdobra en: luchas democráticas y luchas socialistas, de obreros. La estrategia de la lucha del movimiento obrero, basado en el reformismo obrero, es la que tiene la capacidad de expresar la doble manifestación de la lucha de clase del proletariado.

políticos y de sus cuadros, que incluye al peronismo. Por ello el enfrentamiento estado-masas de 1969 lleva implícita la superación de la antinomia peronismo-antiperonismo por parte de las masas.

A su vez, el enfrentamiento de las masas con la fuerza material del estado como lo es el ejército, implica para la clase obrera la superación de la relación de alianza establecida con su aliado histórico en el bloque de poder que se configura en 1946.

Observado todo este proceso desde el proletariado industrial, la toma masiva de fábricas con rehenes en 1964 es expresión del inicio de las condiciones de crisis ideológica de la clase obrera en su relación de dependencia ideológica con la burguesía industrial.

Finalmente, lo que se expresa en 1969 es el inicio de la crisis de la alianza histórica entre clase obrera, burguesía industrial y fuerzas armadas que toma forma de bloque de poder en 1946 y se expresa en el peronismo.

En síntesis. En los hechos de masas de 1969 y la serie de enfrentamientos librados por la clase obrera, se encuentra contenido el inicio de la crisis ideológica de fracciones de esta clase social, tanto con la burguesía en su conjunto como con sus representaciones políticas y militares.

Se ha creado una situación de carácter prerrevolucionario con iniciativa proletaria.

Bajo estas condiciones, a la burguesía que ha perdido la iniciativa y la conducción de las luchas y del período, se le impone la necesidad de reordenar el terreno de la lucha bajo las condiciones en que ella mejor se mueve, la lucha interburguesa-parlamentaria, bajo la antinomia peronismo-antiperonismo, impidiendo de esa forma que el proletariado haga efectiva su unidad de clase en el marco de la lucha de clase del proletariado.

Finalmente, al golpe de estado burgués de 1966 le contesta la clase obrera con el golpe de estado de 1969, habida cuenta que el desenvolvimiento de una situación de masas implica un cambio en la correlación de fuerza entre las clases sociales. En esto se concretiza la hegemonía proletaria.

**CAMBIO EN LA CORRELACION DE CLASES EN
EL ESTADO Y EN EL BLOQUE DE PODER ENTRE
BURGUESIA Y CLASE OBRERA**

www.cicso.org

CICSO
www.cicso.org

El quinto momento de este proceso de la lucha de clases parte de 1970 y culmina en 1976 teniendo como punto de torsión 1973/1974.

Comienza con el golpe de mano llevado a cabo por las Fuerzas Armadas que desalojan del gobierno de la Revolución Argentina -golpe de estado de 1966- al Gral. Onganía, cubriendo el cargo de Presidente el Gral. Levingston y luego el Gral. Lanusse y culmina con el golpe de estado del 24 de marzo de 1976, en donde las Fuerzas Armadas desalojan del gobierno a un bloque de poder cuya expresión política es el peronismo y que accediera a funciones de gobierno en las elecciones de 1973.

Lo que media es una situación de doble poder en donde las masas no pueden derrocar al gobierno y el gobierno no puede aplicar toda la fuerza material del estado contra las masas. En un contexto de irrupción de una masa de pequeña burguesía, independiente de partido y de la estrategia proletaria.

Sobre este terreno se implementa la estrategia del Gral. Lanusse -1971- la que, teniendo como meta la defensa estratégica del régimen de dominio de la burguesía como clase social, activa y moviliza a todo su arsenal político, los partidos y los cuadros políticos tras la consigna de la unidad nacional.

En este sentido, el Gran Acuerdo Nacional -GAN- entre partidos electorales lanzado por el gobierno de Lanusse fue el operador para el inicio del proceso de unificación de los cuadros políticos de la burguesía.

La estrategia política de revalorización del sistema electoral-parlamentario y de partidos concita la adhesión de grandes franjas de pequeña burguesía institucionalista -se expresaban en el período bajo la consigna "lucha contra la dictadura militar"- estableciéndose un divorcio entre estas fracciones y la clase obrera y una contradicción entre la estrategia proletaria y la estrategia político-institucionalista de la pequeña burguesía.

En esa concepción de defensa estratégica y en el marco de circunstancias específicas, la irrupción al escenario político de la pequeña burguesía es conceptualizada como la irrupción de la juventud, siendo la juventud la nueva categoría política del período.

La "juventud" comienza a competir con el movimiento obrero por la dirección de las luchas del período, entablándose una lucha al interior del

movimiento popular, desviando con el tiempo la dirección de la lucha de la clase obrera, producto del antagonismo alcanzado entre ésta y la burguesía dirigiéndose ahora al interior del movimiento entre los "jóvenes" y los dirigentes sindicales y por extensión los obreros.

Esta desviación en la dirección de la lucha da el tiempo necesario para la recomposición de los partidos, del sistema electoral y la unificación de la burguesía por medio de una tregua intercapitalista y un pacto interburgués.

Del pacto y la tregua brotan las elecciones de 1973, y del desenvolvimiento de la lucha de clases a partir de 1955, y de la unificación de la burguesía industrial, triunfa en esas elecciones un frente político y social que permite el acceso al gobierno de un peronismo con Perón proscripto hasta setiembre en que Perón accede por la vía electoral a funciones de gobierno.

Conviene aclarar que la juventud como categoría política no es producto del General Lanusse, lo que no quiere decir que no haya sabido aprovechar esta circunstancia en el marco de su defensa estratégica sino del General Perón quien estimula su inclusión dentro del movimiento peronista como una rama del movimiento. Aquí comienza la lucha de los jóvenes, desgajados de las clases sociales; luchan en tanto juventud.¹⁹

Dentro del movimiento peronista y en el marco de la juventud, comenzó un proceso de eliminación física de caudillos obreros y dirigentes sindicales. A los pocos días del Cordobazo, es decir el 1º de julio de 1969 es asesinado Vandor, en 1970 José Alonso, y toda una serie de dirigentes sindicales hasta llegar en 1973 a asesinar a José Rucci, Secretario General de la C.G.T. Todos de las "62 Organizaciones".

El 29 de mayo de 1970, primer aniversario del Cordobazo y día del Ejército, es secuestrado y posteriormente asesinado el Gral. Aramburu, ex Presidente del gobierno de la Revolución Libertadora (1955-1958), siendo este hecho el que produce la caída del gobierno de Onganía y su reemplazo

¹⁹ Conviene aclarar que los militantes del campo revolucionario y en particular los marxistas, no quedan comprendidos en esta categoría. No porque no haya personas jóvenes sino porque nunca se hicieron presentes bajo esta categoría.

temporario por el Gral. Levingston y luego en 1971 por el Gral. Lanusse.

Ahora bien, ¿qué importancia tiene el uso instrumental por parte del régimen de la juventud o las luchas protagonizadas por esa fracción de pequeña burguesía?

Que la lucha contra los dirigentes del movimiento obrero se entabla bajo la consigna de "lucha contra la burocracia sindical" siendo éste el ariete en los enfrentamientos al interior del movimiento popular y el campo de justificación de los asesinatos de dirigentes sindicales.

La lucha concentrada en "contra de la dictadura militar" se conjuga con la táctica de Lanusse de revalorización del sistema electoral y de partidos, restaurándose o intentando restaurar hacia 1973 la república burguesa.

Para ello, el objetivo central era el debilitamiento del movimiento obrero, a los efectos de cambiar la correlación de fuerzas entre clase obrera y burguesía.

Volvamos a 1969, ¿por qué decimos que ese ciclo de luchas constituyó un punto de inflexión? Porque la articulación social que produjo el combate social en 1969, cambia inmediatamente después de haberse realizado ese ciclo de enfrentamientos. La irrupción de la pequeña burguesía independiente y radicalizada es efecto de las luchas de 1969. Se montaron sobre un proceso que no construyeron y eso explica la forma que tomó el enfrentamiento entre la "juventud maravillosa" de Perón y el movimiento obrero.

Esto tiene efectos al interior del movimiento obrero y de las "62 Organizaciones". Es decir, la lucha pasa por el interior de ambas organizaciones.

Esta irrupción de la pequeña burguesía joven, democratizante e institucionalista en su recorrido, y hacia 1971-1972 inicia un proceso masivo de peronización, entrando en masa al movimiento peronista, alterando la relación de fuerzas entre el movimiento obrero, como columna vertebral y el resto del movimiento, en particular, los cuadros políticos.

En una palabra. "Juventud" y Movimiento Obrero, su lucha, y contradicciones casi insalvables, expresan el antagonismo entre la hegemonía proletaria y la hegemonía burguesa o, si se quiere, de la legalidad proletaria y la legalidad burguesa.

La lucha por imponer la hegemonía burguesa guarda relación con la estrategia de Lanusse y la de Perón. Por ello, legitiman e institucionalizan a la "juventud". Uno, dentro del aparato del estado y el otro, dentro del peronismo, alterando la relación de fuerza entre los cuadros sindicales y los cuadros políticos.

Retomemos a las "62 Organizaciones". Durante 1970 se lleva a cabo un Congreso de la C.G.T. en donde es elegido Secretario General el dirigente metalúrgico José Rucci. A partir de 1969 se inicia un proceso de centralización político-ideológica dentro del movimiento obrero, en donde se produce un corrimiento de sindicatos y nucleamientos hacia las "62", que se pone de manifiesto en este Congreso y se realiza en el Congreso de la C.G.T. de 1974 en donde la dirección de la C.G.T. queda en manos de la "62".

Decíamos que este quinto y último momento de este segundo ciclo tenía como punto de partida 1970, culminaba con el golpe de estado de 1976, teniendo como punto de torsión 1973. Esto es así, porque los extremos de la escala que constituye el período bajo estudio parte del golpe de estado de 1955, con el derrocamiento del gobierno peronista y culmina con el golpe de estado de 1976, hecho de la misma naturaleza, sentido y carácter. Por ello, es importante como punto de torsión en la realidad y en el análisis, las elecciones de 1973 que permiten el acceso a funciones de gobierno del peronismo como fuerza política.

Pero, si el sujeto de análisis es el movimiento obrero organizado sindicalmente, observado desde el desenvolvimiento de lo orgánico y sus fenómenos de coyuntura, el punto de inflexión del momento y de todo el período lo constituye el "navarrazo", porque expresa la crisis de lo orgánico mismo. Para esta fecha -1974-, las "62" en tanto movimiento orgánico del movimiento obrero, logra la conducción hegemónica de la C.G.T., agrupando a la mayoría de los sindicatos.

Volviendo. El Gran Acuerdo Nacional conduce a una reunión entre los dirigentes de todos los partidos políticos electorales durante 1972 a los efectos de formalizar el acuerdo que permita el llamado a elecciones dentro del marco

de los cinco puntos que imponen las fuerzas armadas.²⁰

En ese acuerdo se caracteriza al próximo gobierno constitucional como de transición, con un mandato de sólo cuatro años para todos los cargos electivos y, la implantación de un pacto social entre gobierno, C.G.T. y C.G.E. -Confederación General Económica- en representación del campo empresario.

La garantía de este acuerdo por parte del peronismo implicaba la firma de Perón. Por ello se permite su regreso temporario a Argentina en noviembre de 1972, con el compromiso de su rápido retorno a España y de su no postulación a ningún cargo electoral.

Este primer retorno de Perón es ilustrativo porque aquí se pone de manifiesto la táctica de Perón para subordinar al movimiento obrero.

Por un lado, el gobierno de las fuerzas armadas prohíbe toda manifestación de apoyo a Perón. Militarizan Capital Federal y las zonas de acceso al aeropuerto de Ezeiza, con apoyo de tanques y blindados. A pesar de ello, la C.G.T. organiza una movilización hacia Ezeiza en donde columnas de obreros luchan, en distintas partes del Gran Buenos Aires, con las Fuerzas Armadas, a los efectos de llegar a Ezeiza. Si bien es cierto otros sectores sociales se sumaron a las columnas, la organización de la movilización estuvo en manos del movimiento obrero.

Sin embargo, no fue la C.G.T. la recibida por Perón en su residencia temporaria sino las organizaciones peronistas de la juventud a quienes Perón definió como "su juventud maravillosa". Juventud que irrumpe al escenario político a partir de 1970 en contraposición al movimiento obrero que viene luchando desde 1955 y en donde su ejercicio de la huelga general nacional con movilización creara las condiciones de una situación de masas en 1969, enfrentándose a las fuerzas armadas del estado.

²⁰ En realidad, lo sustantivo de este "encuentro nacional" es el pacto Perón-Balbín. Si uno siguiera la secuencia de los pactos interburgueses que hace al desarrollo de la República, tendríamos: el pacto Perón-Frondizi en 1958; el pacto Perón-Balbín en 1972 y el pacto Menem-Alfonso en 1994. A partir de 1955 la relación de esta burguesía con el proletariado por un lado y con la burguesías de otras nacionalidades por el otro, ha convertido en práctica política necesaria, el pacto. Por ello, esta burguesía es pactista y con ello demuestra su debilidad.

Valgan estos dos hechos para caracterizar en líneas generales las dos fuerzas que confluyen hacia el Frente Justicialista de Liberación Nacional -Frejuli- el que triunfa en 1973 con la fórmula Cámpora-Solano Lima.²¹

Ni bien asume Cámpora, se firma el Acta de Compromiso Nacional (Pacto Social), y las leyes y reglamentaciones que emanan de este Acta son refrendadas por el Parlamento.

Este Pacto Social es reflejo de una tregua intercapitalista cuya expresión es el pacto entre partidos llevado a cabo durante 1972 y ahora refrendado por el gobierno y el parlamento. El movimiento obrero por medio de su representación -C.G.T.- y en tanto grupo social subordinado en la alianza de clases que expresa el peronismo y cuya hegemonía está en manos de la burguesía industrial, debió aceptar este pacto entre burgueses. Ello le implicaba la suspensión por dos años de la aplicación de la ley 14.250 de Convenciones Colectivas de Trabajo.²²

El pacto social en tanto política de contención del conflicto en la relación capital-trabajo, fue una de las condiciones para que se selle la tregua intercapitalista y a su vez permitiera la salida del gobierno militar por la vía electoral.

Además de la suspensión de las convenciones colectivas de trabajo por dos años, en donde se discutía entre otras cosas el nivel de los salarios, el pacto social incluía una congelación de precios y salarios. Mientras los salarios

²¹ La otra fuerza está compuesta por organizaciones de izquierda, que incluye sindicatos o corrientes sindicales.

²² "Para una C.G.T. que había reclamado insistentemente durante los gobiernos militares la vigencia de la ley 14.250 de negociaciones colectivas, la firma del pacto social a las pocas semanas de la instalación de la administración peronista del presidente Cámpora, importó toda una definición frente a la nueva coyuntura política. De acuerdo a las disposiciones del compromiso contraído, recién en 1975 volverían a reunirse las comisiones paritarias a fin de fijar libremente las retribuciones salariales. Si se recuerda que la central obrera, de este modo, cedía en una cuestión siempre capital en su plataforma, era la misma que se había negado finalmente a ocupar el sitio que tenía reservado en el fallido Consejo Económico-Social creado por el presidente Lanusse, se comprende que la decisión tomada por sus dirigentes no fue indiferente al cambio operado en la dirección del Estado". Los sindicatos en el gobierno: 1973-1976; Juan Carlos Torre, Centro Editor de A.Latina, colección Biblioteca Política Argentina, N° 30, Bs.As., 1983.

se encontraban congelados, los empresarios comenzaron a aumentar los precios. Uno de los hechos que influyó fue la crisis del petróleo de 1973 y el aumento del precio del mismo en el mercado mundial.

El desfasaje entre precios y salarios llevó a una disputa entre los firmantes del pacto, viéndose obligado el gobierno a tener que realizar ajustes periódicos del salario, en función de mantener su programa económico.

Durante el año 1973 se suceden y combinan distintos hechos que cambian tendencialmente la posición que ocupaban el movimiento obrero y la juventud peronista.

En el segundo retorno de Perón al país, el 20 de junio de 1973 se enfrentan en Ezeiza miembros de la juventud peronista, organismos de inteligencia del estado y activistas sindicales. A raíz de este hecho Perón emite un discurso en donde plantea la necesidad de la institucionalización de las luchas, la desmovilización de masas y la formación del partido en contraposición al movimiento.

En julio se produce la renuncia de Cámpora-Solano Lima en donde uno de los protagonistas más activos para su renuncia fueron los sectores sindicales enrolados en la C.G.T.. La renuncia de Cámpora debilita a la juventud peronista al interior del bloque de poder. En este contexto se llevan a cabo una serie de reuniones entre el gobernador de Córdoba, Obregón Cano y el vicegobernador, Atilio López, con miembros de las "62" organizaciones a nivel nacional y el Ministerio de Trabajo, a los efectos de unificar a las "62" de Córdoba con vistas al *congreso normalizador* de 1974 en Córdoba y en donde todos coincidían en que la dirección de la C.G.T. debía ser peronista. En el lenguaje de aquella época eso quería decir de las "62" y no de la juventud peronista.

La necesidad de garantizar el programa económico por parte del gobierno, exigía que la C.G.T. se mantenga como firme defensora del pacto social,²³ en un momento en que algunos sindicatos organizaban huelgas por

²³ En setiembre de 1973 es asesinado José Rucci, Secretario Gral. de la C.G.T.. Ese día se iba a emitir un discurso suyo grabado, en donde solicitaba aumento de salarios.

aumento de salarios, adscribiendo muchos de ellos a las corrientes de la juventud peronista o siendo sus intereses representados por esa corriente.

Todo esto hace que la C.G.T. y en particular las "62 Organizaciones" comiencen a tener un papel cada vez más importante en: 1) la defensa de la burguesía que hegemoniza esa alianza, es decir, la burguesía industrial en un momento en que comienza a resquebrajarse la tregua intercapitalista; 2) la defensa del programa económico que implica la congelación de precios y salarios, entre otras cosas y 3) por lógica consecuencia, la defensa del gobierno mismo.

Hacia fines de 1973 comienza a ganar terreno en las relaciones de poder las "62" y a perderlo las corrientes de la juventud peronista.

La defensa del pacto social que hacen las "62" y la C.G.T. nacional, que lleva al enfrentamiento con todas las expresiones de la juventud peronista (JP, JTP, JUP, etc.) tiene un doble propósito: mantener al movimiento obrero unido tras el programa del peronismo y de Perón y lograr que la defensa de ese programa actúe de catalizador dentro del bloque de poder.

Mientras tanto, en Córdoba, en el marco del proceso de unificación de las "62 Organizaciones" que en ese momento se encontraban divididas entre "legalistas" y "ortodoxos", y en relación al próximo Congreso Normalizador de la C.G.T. Regional, se llega al acuerdo de que la nueva dirección de la C.G.T. debe estar en manos sólo de peronistas.

Esto implica que los "legalistas" están dispuestos a romper la alianza que mantenían en la dirección de la C.G.T. con el nucleamiento de los "Independientes" que liderara Agustín Tosco.

Bajo estas circunstancias, durante enero y febrero de 1974 se suceden en Córdoba una serie de huelgas por aumento de salarios. La más importante por los efectos que tiene sobre el conjunto de la población es la del gremio de transporte automotor cuya dirección está en manos de las "62 legalistas".

El gobierno de Córdoba debe afrontar este problema con los trabajadores y, además, el lockout patronal. Accede al aumento salarial, enfrentándose con los empresarios del transporte y con la política implementada a nivel nacional

y aprobada por el parlamento. A partir de aquí se suceden una serie de denuncias contra este gobierno responsabilizándolo de transgredir la ley que reglamenta el pacto social y declaraciones de este gobierno que dice cumplir con el pacto social y adherir a la política de Perón.

El problema residía en que, mientras el nucleamiento de los "Independientes" que lideraba Tosco estuvo siempre en contra del Pacto Social, las "62 legalistas" no estuvieron abiertamente en contra pero apoyaban o no atacaban toda lucha por aumento de salarios lo que implícitamente los colocaba en posición de oposición al pacto social.

La contradicción de los "legalistas" se basaba en el hecho de que formaban parte de la "62 Organizaciones", férreos defensores de la política del gobierno que implicaba el pacto social y a su vez se encuentra compartiendo la dirección de la C.G.T. regional en alianza con Tosco, opositor a este pacto y, además formaban parte del gobierno provincial que debe llevar a la práctica la política trazada a nivel nacional.

Sucede que en el movimiento obrero cordobés organizado sindicalmente, las "62" se encuentran divididas lo que implica que en esa estructura económico-social la burguesía industrial no es hegemónica y es esto lo que expresa la división de las "62" y sus conflictos con la C.G.T. nacional.

Por otra parte, la alianza política que accede a funciones de gobierno en Córdoba forma parte del gran frente político-electoral que conduce al triunfo del peronismo en las elecciones de 1973 pero su historia no viene de esa vertiente.

Finalmente, el Congreso Normalizador de esa C.G.T. está convocado para el 28 de febrero de 1974. El día 27, el jefe de la policía provincial Tnte.Cnel.Navarro encabeza por medio de un motín policial un golpe de estado llevándose detenidos al Gobernador, Vicegobernador, ministros, diputados y dirigentes de las "62 legalistas".

En Córdoba, el golpe de estado a nivel provincial y el golpe de mano en el normalizador de la C.G.T., cuya dirección finalmente queda en manos de los "ortodoxos", expresa el inicio de la crisis de esa alianza de clases constituida después de los hechos de 1969.

Por otro lado, las "62 ortodoxas" no sólo apoyan la acción de Navarro sino que solicitan al Poder Ejecutivo Nacional la intervención a los tres poderes de la provincia. Paralelamente, la C.G.E. de Córdoba pide la intervención de Córdoba al gobierno central, pedido acompañado de un lockout patronal, que se combina con la huelga general decretada por el sector de los "ortodoxos".

El lockout empresario y la huelga del nucleamiento de los "ortodoxos" serán levantados cuando se decreta la intervención a la provincia.

Mientras tanto, las empresas automotrices trabajan con absoluta normalidad.

El Poder Ejecutivo Nacional eleva al Parlamento el pedido de intervención, pero sólo al Poder Ejecutivo Provincial. Esto implica una derrota táctica para la fracción de las "62 ortodoxas" en su intento por ocupar el lugar de garante de la implementación de la política Nacional.

Todo el esfuerzo que hacen las "62 Organizaciones" para unificarse en aquellos distritos en donde se encuentra dividida a los efectos de garantizar el control político de la C.G.T. nacional y regional, guarda relación con dos campos de problemas: 1) fortalecer su posición en la alianza de la que forma parte, tanto en relación con la burguesía como con la pequeña burguesía y 2) fortalecer la posición de la burguesía que hegemoniza la alianza de clases a la que adscribe, en relación a las otras fracciones de burguesía por fuera de esta alianza de clases.²⁴ Es decir, crear las condiciones de una fuerza eficiente para la defensa de la política del gobierno de Perón.

²⁴ "A partir de mediados de 1974, el capital financiero en su conjunto, que se había replegado luego del resultado electoral, busca retomar la iniciativa política generando presiones económicas sobre el gobierno en todos los campos de acción. Comenzó así un nítido enfrentamiento que marca un punto de inflexión importante en el proceso de adecuación de Argentina a la tendencia mundial que marca el fin del Welfare State y su modelo económico-social. Esto implicó, para la clase capitalista una modificación sustancial respecto a las estrategias y tácticas políticas que hasta entonces se habían aplicado. En este contexto, los grandes grupos empresarios que controlaban los mercados de tipo oligopólico comenzaron una tenaz ofensiva económica contra los "acuerdos sociales" pactados con el gobierno. Su acción se basó, fundamentalmente, en: el desabastecimiento de bienes de consumo, la no renovación de las áreas sembradas y la reducción de las exportaciones. Estos factores contribuyeron a desarrollar en profundidad la crisis económica y social que estaba latente y que se expresaría con mayor fuerza a mediados de 1975". La moderna aristocracia financiera. Martín Asborn, op cit. pág. 85.

La ofensiva de fracciones de burguesía contra la política del gobierno y el gobierno mismo, se manifiesta de dos maneras: aumento de los precios de los artículos de primera necesidad, los que, con los salarios congelados o en aumento progresivo conduce a una depreciación del salario, y, el aumento desmedido -según los patrones que establece el plan económico- de salarios para obreros o empleados en conflicto con sus empresas. Esto vulnera el pacto social de dos maneras: intensifica el conflicto al interior del movimiento obrero por la competencia que se establece entre los obreros por la diferenciación salarial e intenta que este conflicto conduzca a un enfrentamiento con el gobierno que, por sus efectos, vulneraría la estrategia de contención del conflicto entre el capital y el trabajo que, en principio, el pacto social garantiza.

Hacia mediados de 1974 los aumentos de precios y de salarios por fuera de la reglamentación del pacto social se han extendido y profundizado, y los conflictos sociales y enfrentamientos se libran al interior del movimiento peronista, entre destacamentos de la "juventud" contra dirigentes sindicales y de la "62", y en oposición a la política del gobierno.

Es así cómo en el acto del 1º de mayo llevado a cabo frente a la Casa de Gobierno, una parte de la masa concentrada canta estribillos en donde denuncian que "liberales" han entrado al gobierno de Perón y éste los llama "jóvenes imberbes". De este juego de estribillos en relación al discurso de Perón, una parte importante de los concentrados se retira de la Plaza de Mayo. La relación entre la "juventud" y Perón ha quedado deteriorada.

Finalmente, al aumento de precios y salarios se suma el desabastecimiento. El 12 de junio de 1974 la C.G.E. convoca a reunión urgente para evitar que se perturbe el proceso económico y el Pte. Perón convoca a un acto en el salón blanco de la casa de Gobierno en donde dirigirá un mensaje a todo el país.²⁵

²⁵ El desarrollo de esta combinación de hechos tales como: movilizaciones y concentraciones, alineamientos, declaraciones, discurso completo de Perón, etc., etc., se encuentran desarrollados en el Diario La Nación del 12 y 13 de junio de 1974.

Las "62 Organizaciones" convocan a todos los trabajadores para concurrir a la Plaza de Mayo a fin de manifestar su apoyo a Perón, y la C.G.T. dispone un paro de actividades en todo el país en apoyo al Gral. Perón, convocando a la Plaza de Mayo. Paralelamente la C.G.E. invita al empresariado nacional a cesar sus tareas como expresión de solidaridad con el paro dispuesto por la C.G.T. La Secretaría de Transporte y Obras Públicas dispuso la prestación gratuita de los servicios de transporte público.

Al finalizar el día la C.G.T. da a conocer una resolución que dice entre otras cosas: "se decide instrumentar una acción coordinada con las organizaciones confederadas para establecer en todo el país un contralor de los productos, elementos, insumos, etc., que hacen a la demanda del mercado interno. "Se declara al "Diario Clarín" enemigo de la clase trabajadora por su acción insidiosa y disociadora, y se comunica a todos los sindicatos que deben abstenerse de publicitar en dicho matutino para no financiar su acción disolvente". Se comunica esta decisión a la C.G.E. para que los empresarios no publiciten en ese diario.

En su extenso discurso Perón describe la situación política, económica y social en que se encuentra el país y la lucha ideológica que se ha desatado ya sea por la agudización del conflicto social o por la sucesión misma de Perón, y en donde los responsables son los empresarios y los sindicatos, actuando por fuera de las instituciones de tercer grado (C.G.T. y C.G.E.)

Transcribimos una versión muy abreviada de su discurso porque da una imagen general del momento político: "La información, como mi sentido de realidad, me dicen que en el país está sucediendo algo anormal (...). Existen sin duda factores negativos que provocan consecuencias a cuyas causas hay que ponerles remedio, pero ocurren también hechos que sólo obedecen a causas provocadas e invocadas al servicio de una campaña psicológica con fines inconfesables, desarrollada ante la indiferencia de unos y la desaprensión de otros (...). Todos hablan de que fuerzas foráneas trabajan para crear trabas a la decisión tomada, pero pocos se ponen al servicio de la buena causa y en ello no hablo de los opositores sino muy especialmente de los propios partidarios, que poco hacen de efectivo para asegurar la pacificación (...). Como Uds. saben

nosotros propiciamos que el acuerdo entre trabajadores, empresarios y Estado sirva de base para la política económica y social del gobierno (...). Todos los que firmaron en dos oportunidades ese acuerdo sabían también que iban a ceder parte de sus pretensiones como contribución al proceso de liberación nacional. Sin embargo, a pocos meses de asumir ese compromiso pareciera que algunos firmantes están empeñados en no cumplir con el acuerdo y desean arrastrar al conjunto a que haga lo mismo (...). Frente a esos irresponsables, sean empresarios o sindicalistas creo que es mi deber pedirle al pueblo que no sólo los identifique sino también que los castigue (...). Por nuestra parte, quiero que se tenga la más plena certeza que los funcionarios oficiales que hayan violado el acuerdo tendrán su sanción (...). Algunos diarios oligarcas están insistiendo con el problema de la escasez y el mercado negro. Siempre que la economía está creciendo y se mejoran los ingresos del pueblo hay escasez de productos y aparece el mercado negro. Lo que subsistirá hasta que la producción se ponga a tono con el aumento de la demanda (...). No hay que olvidar que los enemigos están preocupados por nuestras conquistas, no por nuestros problemas. Ellos se dan cuenta que hemos nacionalizado los resortes básicos de la economía (y que) sin acudir a las recetas de miseria y dependencia, mejoramos el salario real de los trabajadores, bajamos drásticamente la desocupación y aumentamos las reservas del país. Esas sectas minoritarias han llegado a la histeria y quieren que nos contagiemos para impedir que este proceso de cambio siga avanzando. Si esto sucede en lo económico, no deja de complementarse en lo político-social; no sería mucho avanzar en la autocrítica si dijéramos que, en muchas partes, los hombres de nuestro movimiento, en la función gubernamental, tienen la grave falla de sus enfrentamientos, ocasionados unas veces por bastardos intereses personales y otras, por sectarismos incomprensibles. A todo esto se suma la fiebre de la sucesión, de los que no comprenden que el único sucesor de Perón será el pueblo argentino (...). Cuando acepté gobernar, lo hice pensando en que podía ser útil al país, aunque ello me implicaba un gran

sacrificio personal. Pero si llego a percibir el menor indicio que haga inútil ese sacrificio, no titubearé un instante en dejar este lugar a quienes lo pueden llenar con mejores probabilidades (...). Ya pasaron los días de exclamar "la vida por Perón" (...). Con esto hago un llamado a todos los que anhelan la paz y la tranquilidad, como a los que comprometieron su responsabilidad al elegirme para presidir el gobierno. Nadie podía entonces llamarse a engaño sobre lo que yo quería, porque en numerosas oportunidades vine anunciando mis intenciones y deseos en actos públicos en la patria, como en comunicaciones desde el exilio. Si me eligieron imagino que apoyaban y coparticipaban, como consecuencia, de la responsabilidad de realizarlo. Sin el apoyo masivo de los que me eligieron y la complacencia de los que no lo hicieron, pero luego evidenciaron una gran comprensión y sentido de responsabilidad, no sólo no deseo seguir gobernando, sino que soy partidario de que lo hagan los que pueden hacerlo mejor (...).²⁶

Esta es la última vez que Perón convoca al pueblo a una movilización y a la vez, el último discurso de Perón. En julio de 1974 fallece sucediéndolo en el ejercicio del gobierno la vicepresidente, María Estela M. de Perón.

La estrategia del capital financiero de desordenar toda una política de gobierno desde la manipulación de los precios y su desabastecimiento, tan conocida y aplicada reiteradamente hoy día, se inicia en 1974 y agudiza en 1975.

Sabido es que el aumento de los precios lleva a la lucha por aumento de salarios por parte de los asalariados, y ambos, a una espiral inflacionaria y a la desestabilización político-institucional.

El Pacto Social en lo referente a las Convenciones Colectivas de Trabajo tenía una duración de dos años. A mediados de 1975 comienzan las paritarias por ramas de producción y actividad.

Una extraordinaria maniobra por parte de un sector del empresariado industrial lleva al aumento de los salarios a más del 150% y esto produce una:

²⁶ Párrafos del discurso de J.D.Perón, extraído de: "Los sindicatos en el gobierno. 1973-76"; Juan Carlos Torre, Centro Editor de A.Latina, Colección Biblioteca Política Argentina, N°30, Bs.As. 1983, pág.102.

estampida y el mayor desorden social e institucional con sus implicancias políticas.

A esto responde el gobierno con el plan económico del ministro C. Rodrigo.²⁷ Pero ya el movimiento obrero se encontraba totalmente activado. Había innumerables huelgas con tomas de fábricas y rehenes, con puesta en marcha de la producción por parte de los obreros, etc., etc.

Una movilización a la Plaza de Mayo organizada por los sindicatos de la C.G.T. bajo la dirección de las "62" concluye en un gran enfrentamiento entre las masas, el gobierno y la figura del Presidente mismo que hace que, el Ministro López Rega, deba dejar el gabinete huyendo del país en un avión de la Fuerza Aérea.

Todo este proceso que se conoce como las "jornadas de 1975" crea las condiciones del golpe de estado de 1976, pasando a partir de aquí a la ofensiva el capital financiero siendo éste quien tiene la iniciativa en los enfrentamientos.

Las jornadas de junio y julio de 1975 llevadas a cabo por parte del movimiento obrero, son su respuesta a las condiciones generales y al programa económico del 4 de junio de 1975 llamado "Plan Rodrigo".

A partir de aquí, entra en crisis la alianza entre la burguesía industrial, el movimiento obrero y por extensión la clase obrera y el gobierno.

En las jornadas de junio y julio de 1975, una fuerza moral realizada en 1969 y contenida en la fuerza de masas, en una acción de masas dirigida por el proletariado industrial desaloja del gobierno y del país a López Rega, ministro del gobierno de Isabel Perón, haciendo en este acto efectiva la lucha democrática de todo el pueblo fusionada con la lucha obrera en defensa de la legislación y la aplicación de la ley 14.250 de convenciones colectivas o paritarias. Esto es indicador de que se ha recompuesto la fuerza social de

²⁷ El "Rodrigazo" consistió en una devaluación del peso del 100%, la liberación del control de precios y un alza de las tarifas públicas por encima de la devaluación. Todo esto ocurrió en un contexto de apertura de paritarias (negociaciones salariales por rama de actividad), lo que potencializó a niveles críticos la espiral precios-salarios". La *moderna aristocracia financiera*. Martín Asborno, op cit. pág. 85.

carácter democrático-proletario e indica que tendencialmente comienzan a darse las condiciones para la unificación de todos los sectores combativos de la clase obrera, divididos por la lucha ideológica en el período anterior, lucha ideológica que se expresaba en la antinomia "patria socialista" y "patria peronista".²⁸

Este rearme moral de la clase obrera y los sectores más lúcidos del campo revolucionario que se expresa en las jornadas de 1975 y cuya dirección estuvo en manos del proletariado industrial, es indicador de que se ha iniciado la crisis de la clase obrera en su dependencia ideológica con la burguesía industrial, su gobierno y su partido, quedando en disponibilidad ideológica para reiniciar la lucha por la hegemonía de la estrategia proletaria, ahora en condiciones revolucionarias.

En estas condiciones revolucionarias se crean simultáneamente las condiciones de la contrarrevolución. El golpe de estado de 1976²⁹ es la expresión de que se pone en marcha la contrarrevolución, vista en relación a la revolución.

Desde otra mirada, la estrategia de defensa del estado por parte del gobierno y su partido, en tanto representación de la burguesía industrial, se enfrentan a dos enemigos: la clase obrera y el capital financiero.

A lo largo de esta apretada síntesis del quinto momento del período, queda claro que lo que se ha cerrado es un ciclo histórico.

Todo este período que parte de 1955 y culmina en 1976, cierra un ciclo histórico que se inicia en 1945.

²⁸ La tendencia que representaba la síntesis de la Patria Socialista y que se hicieron presentes en las jornadas de junio-julio pertenecían al PRT-ERP. Esta presencia expresaba la superación de la llamada "juventud", desde la fuerza de masas.

²⁹ "En el marco de buscar fortalecer un esquema de acumulación del capital de carácter más "internacionalista" se produjo el "asalto al poder" de 1976. La base de ese "asalto" al Estado fue una alianza de clases en base a una "tregua" entre las distintas fracciones del capital financiero local e internacional. El proyecto era comenzar a estructurar el poder en Argentina en oposición al predominio del bloque "populista", y convertirlo en un país gobernable para este capital en el mediano y largo plazo". La moderna aristocracia financiera, Martín Asborno, op cit., pág.97.

Los hechos de masas de 1945, por medio de un golpe de estado por parte de las masas logra cambiar la correlación de clases en el estado y a partir de allí conformar un bloque de poder con la hegemonía de la burguesía industrial, una alianza de clases con fuerte presencia de la clase obrera, y una nueva voluntad colectiva nacional y popular. La forma como se desarrolló la lucha interburguesa en el período de 1939-46, puesta en relación con las relaciones internacionales condujo a una fractura de la burguesía que tomó forma de antinomia (peronismo-antiperonismo).

La sociedad quedó cortada en dos grandes policlasmos: el del peronismo que incorporaba a la mayoría de la clase obrera y el del antiperonismo que contenía a la mayoría de la pequeña burguesía.

A partir de 1955 la forma de dirimir el enfrentamiento interburgués y electoral-parlamentario se basaba en una lucha entre la pequeña burguesía "democrática" y la clase obrera, "corporativista".

El ascenso de la lucha de clase del proletariado a partir de 1957 arrastra a la casi totalidad de los partidos de orientación marxista hasta concluir con una situación original: la situación de doble poder que crea la situación de masas y los enfrentamientos sociales de 1969, entendido esto por el ciclo de enfrentamientos protagonizados por la clase obrera desde abril a octubre de 1969.

Si observamos a todo este período desde el movimiento de lo orgánico mismo, deberíamos partir de 1945, momento de formación del nuevo bloque histórico para llegar a 1976. A lo largo de este período veríamos el proceso de génesis, desarrollo y crisis de lo orgánico mismo. Orgánico que se expresa a partir de 1955 en una crisis electoral-parlamentaria y de partidos pero que, observado desde el punto de vista del proletariado, éste logra recomponer su instancia corporativa y establecer los términos de su unidad política y su unidad estratégica.

A partir de 1955 se observa el desarrollo de la crisis de dominación política de la burguesía y el ascenso, fortalecimiento y unidad de la clase obrera.

En este sentido, el desarrollo, expansión en cantidad de sindicatos y unidad de las "62 Organizaciones" como expresión de un momento de lo

orgánico de la estructura económico-social, visto desde el movimiento obrero, guarda relación con el estado de la relación de fuerza entre burguesía y proletariado. Fractura en la burguesía y unidad en la clase obrera. Dentro de un período en donde la lucha se entabla entre el capital industrial y el capital financiero y en donde la hegemonía de las "62" guarda relación con la hegemonía alcanzada por el capital industrial, la crisis al interior de las "62" en Córdoba, en donde "legalistas" y "ortodoxos" quedan fuera del bloque de poder, preanuncia el enfrentamiento entre las "62" y el gobierno de 1975, y esto nos está indicando la crisis de la hegemonía de la burguesía industrial, la emergencia del capital financiero como capital hegemónico y, en esa intersección, la lucha del proletariado por imponer las condiciones de la hegemonía de la estrategia proletaria, ahora, en condiciones revolucionarias.

El ciclo histórico, 1945-1976, en donde la correlación de clases en el estado se basaba en una alianza entre burguesía industrial y clase obrera, ha dado paso a una nueva relación. La del capital financiero y la pequeña burguesía, quedando relegada en esa alianza la clase obrera.

Sólo es comprensible todo este período histórico si se observa la lucha de clases y la lucha de clase del proletariado, desde la percepción de los movimientos de carácter orgánico y los fenómenos de coyuntura y en donde la función que juegan los cuadros políticos hace al terreno de lo ocasional siendo su propósito el de atemperar los efectos de las contradicciones para salvar, defender a la estructura económico-social misma, es decir, la existencia misma de las clases sociales.

Si todo esto se observa desde las clases sociales, los intereses que las definen y las fracciones que las componen, que hacen a procesos históricos diferentes, el papel y la función que cumple la pequeña burguesía es central.

Sus alineamientos son indicadores del momento descendente de la lucha de clases, cuando ésta toma un sentido o dirección reaccionario o contrarrevolucionario.

ANEXOS

CICSO

www.cicso.org

CICSO
www.cicso.org

ANEXO I

Plan de Lucha de la C.G.T. 1963-1964

El Plan de Lucha de la C.G.T., aprobado en su Congreso de 1963, se diagramó en cinco etapas.

La primera etapa del Plan es lanzada por el Comité Central Confederal de la C.G.T. (15 y 18 de abril de 1963) y queda fundamentada en un programa titulado "El cambio total de las estructuras económicas". El desarrollo del plan es interrumpido por las elecciones presidenciales del 7 de julio de 1963 que le dieron el triunfo a los candidatos del radicalismo.

En el interregno entre las elecciones de julio y la asunción del Presidente Illia (octubre de 1963) el C.C.C. decide ejecutar la continuidad de la primera etapa del Plan que consiste en un paro general y acciones de movilización y propaganda por parte del activismo sindical.

Cuando asume el gobierno de Illia el Plan entra en su segunda etapa. El C.C.C. elabora un organigrama donde el país queda dividido en 4 zonas (Norte, Centro, Sur y Litoral). En esa etapa la forma de lucha combinó la huelga con manifestaciones y ocupación de fábricas, con toma de rehenes entre los que se encontraban técnicos y directivos de las empresas. El movimiento se organizó en base a la formación de consejos clandestinos para contrarrestar las posibles represalias del gobierno.

En la ejecución de la tercera etapa del plan desaparecen del organigrama los paros generales y la ocupación de fábricas, centrándose las acciones en Cabildos Abiertos, marchas y concentraciones de protesta en el orden nacional y provincial.

Al tiempo que avanzaba el desarrollo del Plan, en todas sus faces, el movimiento obrero organizado de filiación peronista, es decir, las "62", asoció el Plan de Lucha a la campaña por el Retorno de Perón a la Argentina. Operativo finalmente frustrado porque el gobierno argentino impidió su ingreso al país, solicitándole al gobierno de Brasil que envíe de vuelta a España al avión en que éste regresaba a la Argentina.

Esta decisión de la C.G.T. de incorporar al Plan de Lucha el retorno de Perón, motivó el retiro del nucleamiento de los "Independientes" de la dirección de la C.G.T., lo que llevó al Comité Central Confederal a elegir los reemplazantes para los cargos dejados vacantes.

La cuarta etapa del Plan de Lucha fue aprobada por el C.C.C. en su reunión del 20 de noviembre de 1964. Comienza con una serie de movilizaciones callejeras y culmina con un paro general por 48 hs., para los días 17 y 18 de diciembre.

A diferencia de las anteriores etapas del Plan de Lucha, la cuarta se caracterizó por la envergadura de los enfrentamientos entre el activismo sindical y la policía que terminó con la detención del secretario general de la C.G.T. (Alonso). Muchos de los dirigentes enrolados en los "Independientes" que ya no participaban del Plan, al igual que los activistas sindicales peronistas, sufrieron las consecuencias de la represión y fueron llevados presos.

El Plan, en su cuarta y quinta etapa, revistió características muy particulares, ya que el mismo se desarrolló en medio de la campaña electoral para la renovación parcial de la Cámara de Diputados. El acto organizado por la Unión Popular (partido que representaba en los actos electorales al peronismo proscrito) en el marco de un nuevo aniversario del 17 de octubre de 1945 en Parque Patricios, se realiza sin la aprobación del gobierno. El desarrollo del acto culmina con un choque frontal entre manifestantes y policías. Días después la C.G.T. lanza un paro activo en repudio a la represión (21 de octubre) donde se produce una encarnizada batalla entre manifestantes y fuerzas de seguridad que produce heridos en los dos bandos, y muertos en el campo obrero (ellos son los activistas obreros Mussi, Méndez y Retamar).

Finalmente, en las elecciones de marzo de 1965, las "62 Organizaciones" llevan al parlamento una fuerte representación gremial con la cual el movimiento obrero puede canalizar a través de sus diputados las demandas incluidas en el programa de 1963: "El cambio total de las estructuras económicas."

CICSO

www.cicso.org

CICSO
www.cicso.org

ANEXO II

HACIA EL CAMBIO DE ESTRUCTURA: Conclusiones.

De lo expuesto surge, claramente, que el país se encuentra en el umbral de una nueva etapa de su proceso histórico. Una estructura social, política y económica toca a su fin.

De allí que la C.G.T., sin perjuicio de analizar nuevamente cuando lo crea oportuno, las causas de la crisis que padecemos, se orientará en el futuro al estudio de todos aquellos factores que tengan relación con el cambio de estructuras a realizar de acuerdo a cómo lo entiende y lo concibe. Es decir, que para la Central Obrera ha finalizado la etapa de los cambios en el sistema. De ahora en adelante se ocupará fundamentalmente de las políticas que se orienten al cambio del sistema. Esta es la consecuencia de una actitud que la C.G.T. ha venido sosteniendo y que está basada en el intento de mirar definitivamente al país desde el futuro, nunca más desde el pasado.

Si el esquema de modernización sin desarrollo ha sido la traba básica estructural que nos ha paralizado, la ruptura de esa traba debe ser el objetivo fundamental de cualquier política que se inicie.

La realidad actual es que América latina se verá sometida a un desarrollo forzoso en virtud de las exigencias que plantea la estrategia global de las grandes potencias. Pero este desarrollo no implica necesariamente el cambio de estructuras que la C.G.T. propicia y exige.

Por otro lado, el largo proceso de deformación a que fue sometido el país, agudizado en la última década, amenaza con llevarnos luego de reiteradas frustraciones, a una situación caótica con consecuencias imprevisibles, si no se realiza un cambio estructural por vías institucionalizadas.

La Central Obrera, expresión de los sectores más perjudicados por el

proceso de deformación sufrido, y por lo tanto los más urgentes de soluciones inmediatas-, tiene la obligación y la responsabilidad de señalar al país las soluciones que objetivamente se impone adoptar, y que a su entender serían:

- Primero:** Organizar la reactivación económica.
- Segundo:** Modificar el régimen jurídicopolítico, a fin de institucionalizar las nuevas formas estructurales, lo que implica una reforma constitucional.
- Tercero:** Perfeccionar el sistema representativo, republicano y federal de gobierno, modificando las actuales formas de integración del Parlamento.
- Cuarto:** Planificación integral, que comprende:
- a) Delimitación de los campos de la economía estatal y privada.
 - b) Modificación del sistema tributario, con sentido promocional, a fin de alentar la productividad.
 - c) Realización urgente de una Reforma Agraria y Urbana.
 - d) Modificación del régimen monetario y bancario.
 - e) Organización y desarrollo del mercado interno para el "consumo en masa".
 - f) Creación de un ente para la conducción del comercio exterior.
 - g) Reforma del sistema educativo para adecuarlo a las necesidades que plantea una sociedad sometida a un proceso de desarrollo y cambio estructural.
 - h) Realizar una reforma de la empresa pública y privada que permita la participación de los trabajadores en todos los niveles de la misma.

Quinto: Creación de un organismo con participación de los sectores sociales y profesionales, con poder de decisión al más alto nivel del Estado que decidirá en materia de política social y económica.

Sexto: a) Institucionalización del "hábeas corpus" y del amparo como garantía de los derechos individuales referentes a la libertad civil, política y jurídica.

b) Establecimiento del juicio por jurados, tal como lo establece la Constitución Nacional, a fin de permitir la participación popular en la Justicia.

Hemos dicho, y lo reiteramos: el país no permite ya cambios en el sistema; es necesario un cambio profundo en las estructuras sociales, políticas y económicas del sistema (...).

Confederación General del Trabajo de la R.A. La C.G.T. en Marcha
Hacia el Cambio de Estructuras. Juzga el pasado, Analiza el Presente y Proyecta el Futuro. Buenos Aires, 1965.

CICSO
www.cicso.org

TITULOS DISPONIBLES**- Cuadernos de CICSO, Serie Análisis/Teoría.****. Acerca de los movimientos sociales y la lucha de clases.**

Beba C. Balvé y Beatriz S. Balvé (Serie Teoría N° 14)

. Crisis del reformismo como formación ideológica. La función y posición de los intelectuales.

Beba C. Balvé y Beatriz S. Balvé (Serie Teoría N° 15)

. Clase social, sujeto y proceso social.

Beba C. Balvé (Serie Teoría N° 16)

- Cuadernos de CICSO, Serie Estudios.**. Estudio sobre la división del trabajo en el proceso productivo. (1971-72).**

Elida H. Marconi (Serie Estudios N° 9)

. La función de la huelga en el proceso de formación de fuerza social.

Beba Balvé y equipo: María Rosa Barberían, Patricia Feliú, Carlos Fernández, Walter Formento, Rubén Garrido, Guillermo Mayer y Héctor Santella
(Serie Estudios N° 65)

- . **De la protesta vecinal al "motín" popular. Lanús 1982.**
Nicolás Iñigo Carrera y equipo: María Celia Cotarelo, Fabián Fernández y Roberto Tarditi (Serie Estudios N° 69)

- . **Movimiento social y enfrentamiento social: el "Santiagueñazo".**
Beba C. Balvé, Laura Elizalde y David Cabrera (Serie Estudios N° 73)

- . **Población movilizada. La formación de una 'infantería ligera' para el capital. Argentina 1988-1990.**
Nicolás Iñigo Carrera y Jorge Podestá (Serie Estudios N° 77)

- . **La aristocracia financiera, el reciente proceso de reforma del Estado en Argentina y la nueva conformación de los territorios económicos.**
Martín Asborno (Serie Estudios N° 78)

www.cicso.org

- **Libros**

- . **El '69: huelga política de masas (Rosariazo, Cordobazo, Rosariazo)**
Beba C. Balvé y Beatriz S. Balvé. Editorial Contrapunto, Buenos Aires, 1989.

- . **La moderna aristocracia financiera. Argentina 1930-1992.**
Martín Asborno, El Bloque Editorial, Buenos Aires, 1993.